

A dramatic sunset over the ocean. The sun is low on the horizon, creating a bright, golden glow that reflects on the water's surface. The sky is filled with dark, textured clouds, some of which are illuminated by the sun. A seagull is captured in flight, its wings spread wide, flying across the middle of the frame. The overall mood is serene and majestic.

Misioneras Inmaculada Concepción

BOLETÍN NECROLÓGICO
Nº 14, AÑO 2007

“Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias...
Cuando, en lo oculto me iba formando,
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
tus ojos me veían... (Salmo 139)

“Subo hacia Ti, Señor, sinceramente:
pero con las raíces empapadas
del afán de la tierra”

P. Casaldáliga

**Estas son las mujeres que nos han precedido.
Ellas han sabido tejer con paciencia y sabiduría.
Sus vidas hablan de lo que Dios Padre-Madre
tejedora bordó en sus historias y los colores que
ellas mismas aportaron al gran tapiz
Congregacional y...**

***...fueron tejedoras de unidad,
fraternidad y solidaridad***

INDICE

| | |
|------------------------------------|-----|
| Montserrat Peramau i Pons | 362 |
| Montserrat Portet Boladeras | 365 |
| Justa Rodríguez Sáez | 366 |
| M ^a Pilar Coscarat | 368 |
| Vicenta Campañá Torner | 369 |
| Mercé Rusinyol Boix | 373 |
| Nuria Ribalta I Pons | 375 |
| Victoria Peñacoba Núñez | 378 |
| M ^a Rosario Esnoz Olave | 381 |
| Teresa Anglada I Pons | 383 |
| M ^a Cruz del Río Vargas | 385 |
| Joaquina García Elías | 387 |
| Esperanza Olives Serra | 392 |
| Mercé Homs Soler | 395 |
| Antonia Moncal Alsina | 397 |

MONTSERRAT PERERNAU I PONS

* Saldes (Barcelona, España) 08-03-1925
+ Barcelona (Bonanova) 14-01-2007



*Bienaventurados los misericordiosos
porque ellos alcanzarán misericordia.
(Mt 5,7)*

Montserrat nació en Saldes, Barcelona el día 8 de marzo de 1925 en el seno de una familia numerosa, cristiana, sencilla y acogedora.

A los 22 años ingresó en el noviciado de la Bonanova, de las Misioneras de la Inmaculada Concepción, el día 25 de noviembre de 1947.

Hizo los primeros votos el 3 de enero de 1950. Su primera misión fue el cuidado de las niñas internas de la Bonanova.

Después de 5 años, el 1955 fue destinada a Mataró, al Colegio de Sant Josep, ejerciendo durante cuarenta años de maestra parvulista. Acabada su misión directa en las clases se ha dedicado plenamente al cuidado de la Parroquia de manera incansable y atenta a las necesidades de la misma. Siempre dispuesta, siempre a punto.

En junio de 2005 tuvimos los problemas de estructura en la casa de Sant Josep de Mataró. Montserrat sufrió la salida de la Comunidad de S. Josep. Fue un éxodo muy doloroso que vivió ella y todas las Hermanas que en aquel momento formaban el grupo comunitario. Estamos ciertas que ha sufrido mucho este éxodo sin haber podido llegar a la tierra prometida de la vuelta a su casa de siempre, porque la enfermedad la ha interrumpido. Nos duele mucho que no haya podido vivir este retorno.

Qué podemos decir de ella? Montserrat se ha destacado por ser una Hermana muy acogedora, sencilla, humilde, dispuesta a escuchar a todos los que la necesitaban, con una actitud desinteresada y muy sacrificada. Todas estas actitudes las ha vivido en la Comunidad y con todos porque han sido su forma de actuar.

Vivía con un gran espíritu de pobreza, al lado de los más necesitados y preocupada por dolor de la humanidad. En ella tenemos un modelo de seguimiento de Jesús, EL Hombre que pasó haciendo el bien a todos.

Montserrat era una mujer callada, discreta. Desde que salió de San José ha sufrido mucho y ha callado mucho. Ha sufrido en el silencio con un gran testimonio de amor, atenta a todo lo que pasaba a su alrededor. Sin darnos cuenta ella ya había solucionado lo que era necesario, nunca en el primer puesto ni en el primer banco. De tan discreta que era, pasaba desapercibida actuando cuando y donde era necesario, sin hacerse notar.

El último testimonio que nos ha dejado ha sido el del sufrimiento, el silencio y el agradecimiento. Agradecimiento a las enfermeras, médicos y Hermanas que la iban a ver y nos decía: "Me cuidáis muy bien, gracias". Un silencio por amor, para que los de su alrededor no sufrieran. Montserrat nunca ha expresado su cansancio y se ha dado hasta dar la última gota de su vida. Ha vivido en el silencio y ha muerto en el silencio.

Cuando le decíamos: Ay Montse, mira que me pasa... Su respuesta era: No te preocupes mujer, ya te saldrás, esto no es nada. Y nos lo decía con una sonrisa pacífica. A punto para todo: Montse, que tienes un hilo, un libro, un consuelo, un bocadillo,...? Ella siempre a punto lo tenía todo o se las ingeniaba para solucionar cualquier dificultad. Su mano derecha no sabía nada de la izquierda ni nosotras sabremos nunca hasta dónde ha llegado su gesto y signo humanitario y caritativo. Era como una música fina que sin hacer ruido la sentías y la encontrabas en todos los sitios. Una mujer muy sencilla, humilde y servicial, una mujer de Dios."

Nosotras tenemos hacia ella mil y un detalles para agradecerle. Nosotras continuamos este camino de fe; ella ya goza de lo que ha creído y su esperanza se ha cumplido.

Rogamos por ella, que el Padre la acoja en su Reino pero, sobre todo, nos encomendamos a ella para que su ejemplo y su caridad nos sea estímulo en nuestro caminar hacia el Padre.

Las palabras del párroco de la parroquia de Sant Josep de Mataró:

HERMANA MONTSERRAT!

Te has ido sin decir nada, casi sin despedirte, y a todos nos has dejado un poco atónitos, sin acabar de asumir una noticia como esta: "Pero si el domingo pasado aún la vi y me dijo..." "Qué mal me sabe, era tan buena persona..., la echaremos mucho de menos". Que haya sido así tampoco nos tendría que extrañar tanto, pues era su manera de ser y de hacer.

Tu compañera de habitación en el hospital, recordaba cómo poco antes de morir querías levantarte de la cama para ir a abrir la puerta de la parroquia, pues aún quedaban muchas cosas por hacer.

Era tu espíritu de servicio que no te dejaba estar nunca quieta y querías tenerlo todo a punto para celebrar la Eucaristía o lo que hiciese falta. Ahora, Montserrat, todo lo harás de otra manera, aún serás más discreta y silenciosa, pero seguirás siendo una fuente de bendición para todos nosotros. Estoy convencido de que encajarás mucho en la manera de hacer del buen Dios, pues siempre que te veía me preguntaba quién era realmente este ángel que teníamos en nuestra querida parroquia.

Estoy muy contento de que tanta gente estuviese presente el día del tu funeral. Estaban tus hermanas Concepcionistas, tu hermana y familia, y muchos feligreses de la Parroquia de Sant Josep. Se vivió un silencio sereno, emocionado, agradecido, y una cierta sonrisa de complicidad, pues todos estábamos convencidos de que estabas en la casa del Padre, y esto era un anhelo que hace tiempo, de una u otra manera expresabas.

Cuando te encontraste con el Padre del Cielo, después de un largo abrazo filial de bienvenida, deberías empezar a explicarle muchas cosas. La sorpresa del buen Dios sería oír que le explicabas todas las bondades de la Nuria Ribalta y de tus hermanas y que casi no le dirías nada de ti. Suerte que el Buen Dios tiene buena memoria y no olvida nada de todo aquello bueno que hacemos en la vida, sobre todo de aquellas cosas que nadie sabe, porque nadie las ha visto. Para ti seguro que eran cosas insignificantes, sin importancia, pero que Dios se emocionaba al recordarlas y sobre todo sonreía al ver como tú te sofocabas cuando El te las recordaba. Me hubiera gustado ver por un agujero este encuentro con Dios y con tus hermanas, Loreto, Engracia, Carmen, Natividad, María, y tantas que yo he conocido y tú has querido. Este es el cielo que cuando cierro los ojos, soy capaz de imaginarme.

Cuando fui al hospital a darte la extremaunción, estabas sedada, dormida.

Te cogía la mano y te hablaba como si estuvieses escuchando todo lo que te decía. Pensaba que participabas de tu sueño silencioso de aquel rato de oración. Se me hacía difícil hablar y que tu no me respondieras. Estaba acostumbrado a la sacristía de la parroquia, donde siempre había un momento u otro para comentar algunas cosas. Pero ahora, en medio de tantos tubos y aparatos se me hacía un poco extraño. Te dije cosas que tú ya sabías: que Dios te quería y nosotros también y que queríamos acompañarte en aquel momento. Te di la Unción, te besé en la frente y te contemplé largo rato sin decir nada. Hay momentos en que no hacen falta palabras, simplemente estar y sentir el calor de los otros. Sabes? no estaba acostumbrado a verte así, quieta, si hacer nada, estirada y descansando. No era una imagen habitual de la hermana Montserrat, siempre estabas haciendo cosas: trabajando, arreglando, cosiendo, hablando con alguien, barriendo, fregando...

Eso si, siempre contenta y agradecida. Ahora, tenías el rostro sereno, no dabas la sensación de estar sufriendo.

A pesar de tu silencio me parecía que estabas en paz, bien dispuesta para dar el paso que se acercaba. No querías que nadie te viera enferma porque no querías que nadie sufriera por tu culpa, te sabía mal molestar a los otros y que....

Hubieran de estar por ti. Pero ya sabes que en estos casos no se sufre, sino simplemente, se desea estar cerca de aquella persona que se quiere.

No sé demasiadas cosas de cómo descubriste tu vocación religiosa, ni de cómo diste este paso. He visto los frutos de tu decisión, como muchos exalumnos me hablaban de ti y te recordaban con aprecio. He visto tu trabajo en estos últimos años en la parroquia, tu servicialidad con todos los que entraban en el templo y con todas las personas que necesitaban un tipo u otro de ayuda, como ayudabas a hacer "bolillos". Incluso estabas dispuesta a enseñarme a mi esta técnica, tu y Josefa me decíais que me iría muy bien en los momentos de más estrés. Puedo decirte que no sé nada del "sí" que diste hace 50 años largos, pero puedo decirte que he visto el resultado de este "sí" después de muchos años. Como diría el mayordomo de las bodas de Caná, tu has guardado el mejor vino para el final, aquel vino derramado, madurado con la paciencia del paso de los años, con la donación silenciosa y amorosa, con el servicio de cada día. Un «sí» a Dios que nos es una lección de fe y de fidelidad para todos los que queremos seguir dándolo a Nuestro Dios.

Descansa en Paz Montserrat, goza de esta estancia nueva que, como dice la Escritura, Jesús nos ha preparado. Tú que esperabas con tanta ilusión ir a la casa Madre, a vuestra casa de la c/ Sant Josep, te has quedado a las puertas, Vive eternamente en la casa del Padre, esta nueva casa que es el Cielo. Y ayúdanos a todos a saber hacer de nuestra parroquia una estancia parecida a la del Buen Dios. Tú que tanto sufriste en silencio en la tierra, goza ahora con alegría del cielo.

Jordi Cussó i Porredón



MONTSERRAT PORTET BOLADERAS

* Seva (Barcelona, España) 13-01-1907
+ Barcelona, (Bonanova) 14-01-2007



"El Señor es mi fuerza"

Nuestra Hermana Montserrat acababa de cumplir 100 años, cuando el Señor la ha llamado a la plenitud de la vida. 100 años, 67 de los cuales los ha vivido consagrada a Dios como Misionera de la Inmaculada Concepción.

Montserrat Portet Boladeras nació en Seva (Barcelona) el día 13 de enero de 1907. Ingresó en el noviciado de la Bonanova el 1940 y emitió su profesión perpetua en Terrassa el 1947.

Estuvo destinada a las comunidades de Agramunt por dos años como profesora de labor, 18 en Terrassa como profesora de labor y dibujo y sacristana. Dos años en Vilanova como profesora de costura. Dos años en la Bonanova como ayudante de Procuradora. Dos años en la Residencia de Mataró, 40 años en la Casa Madre como enfermera y trabajos de casa, y el último año y medio de su vida, en la enfermería de la Bonanova.

Montserrat ha sido una mujer fuerte, enérgica y suave al mismo tiempo, siempre a punto para ayudar a las Hermanas y se sentía feliz cuando lo podía hacer. Trabajadora incansable, ordenada y pulida hasta el extremo, maestra de costura, labores y pintura, atenta a todos los detalles en la comunidad.

Cuando ya no podía hacer actividades de clase, ayudaba, sobre todo, en aquello que ella más sabía, que era la costura, Y lo hacía con sumo gusto. No miraba de quien eran las prendas y, muchas veces, no hacía falta pedirselo, si encontraba una pieza de ropa que necesitaba remiendo, al día siguiente, les Hermanas la encontraban cosida y doblada.

Se sentía responsable del buen funcionamiento de la comunidad y cuidaba la conservación y el orden en todo. Era muy recta en su obrar y pensar.

Relativizaba aquello que no tenía importancia y vivía con gran serenidad y equilibrio. Equilibrio que ponía, también, en su tiempo de trabajo, de lectura, de plegaria y de descanso. Era una persona de mucha paz y la transmitía en su entorno. Vivía con gozo profundo su consagración y la sonrisa era habitual en sus labios.

Otra característica muy relevante en Montserrat ha sido el agradecimiento, sobre todo a las personas que la cuidaban. Cuando hace un año y medio, la comunidad de la Casa Madre tuvo que salir por desperfectos en el edificio y las Hermanas más enfermas pasaron, por unos días, a las dependencias de la Cruz Roja, con muy buena acogida, pero con muchas deficiencias sanitarias, Montserrat lo vivió con gran aceptación, paciencia y agradecimiento. Agradecimiento que expresó al Alcalde de Mataró cuando les visitó en este centro. Este hecho admiró a muchas Hermanas.

Montserrat ha muerto cuando la Casa Madre vuelve a estar a punto de ser habitada. Que ella, que tanto la quería, interceda desde el Cielo para que la nueva comunidad sepa seguir, hoy, los pasos de Madre Alfonsa.

Gracias, Señor, por su larga vida entre nosotras y por su testimonio de entrega generosa. Que descanse en la paz del Señor.

Barcelona, Bonanova, 18 de enero de 2007

JUSTA RODRÍGUEZ SÁENZ

* San Juan de los Cameros (Logroño, España) 16-12-1913
+ Pozuelo de Alarcón (Madrid) 4-03-2007



*“Espera en Dios que volverás a alabarlo,
salud de mi rostro, Dios mío...”*

Justa nació en San Román de Cameros, La Rioja, el día 16 de Diciembre de 1913. Ingresó en la Congregación el día 6 de Diciembre de 1942 en Elizondo, Navarra. Hizo la primera profesión el 16 de Diciembre de 1944. Emitió los votos perpetuos en Guinea el día 16 de Diciembre de 1949. Murió en Pozuelo de Alarcón el día 4 de Marzo de 2007.

Nuestra hermana Justa, a sus 93 años nos dejó muy silenciosamente, como había vivido durante cuatro años, sin sufrimiento y acompañada de todas las enfermeras, ese fue nuestro primer consuelo, se fue " sin sufrir ", pero dejando ese vacío que cada hermana deja al partir. Con los ecos de la transfiguración, evangelio de ese domingo, nos dejó Justa para vivir ya plenamente la experiencia de transfiguración con Cristo en Dios.

Empujada por su ardor misionero comenzó su misión apostólica en Guinea Ecuatorial, fue destinada al Colegio de Santa Teresita donde se dedicó a la enseñanza, como era su vocación, y buscaba los más pobres porque ese era su sentir. Según hermanas que vivieron con ella, se entregaba a las chicas con mucho tesón, sobre todo buscaba las más pobres y limitadas. Fruto de su esfuerzo eran los buenos resultados en los exámenes de primaria. Compaginaba sus clases con la atención de limpieza y arreglo de ropas de la Catedral de Malabo. Permaneció allí durante 24 años.

Cuando tuvieron que salir de Guinea nuestras hermanas, ella fue a Logroño, allí ayudaba en todo lo que podía en la Parroquia de Santa María del Palacio, lugar donde tuvimos los restos de Madre Alfonsa hasta su traslado a Pozuelo. Pronto buscó caminos para responder a sus ansias misioneras, y se centró en un colectivo discriminado, los gitanos, los buscaba en sus casas y les ofrecía ayuda de todo tipo. Les enseñaba el catecismo y preparaba a los niños para la primera comunión.

Hacia el año 1976 se le pide un nuevo servicio en Caracas, va destinada a la comunidad que compartía la misión hospitalaria con los Hermanos de San Juan de Dios; allí colabora en diferentes trabajos, pero se abre caminos para evangelizar por los barrios y prepara niños para la primera comunión. Vivió con fuerza la vocación de anunciar el evangelio a los más pobres.

De Venezuela vino, en el año 1992, a Pozuelo donde ha vivido los últimos años, dando a la comunidad ese talante de alegría, de viveza y de ilusión. Tras largo tiempo de postración la hemos visto serena, alegre y con gestos insignificantes nos mostraba su cariño; nos ha dejado su huella agradable de una vida de fe y amor, de gratitud y de paz. Con sus gestos cariñosos, ya que no podía hablar, nos iba transmitiendo su agradecimiento y su cariño de hermana.

Según el testimonio de una Hermana, al reflexionar sobre la vida de Justa, la veía identificada con las palabras del salmo: *"Una sima grita a otra sima con voz de cascadas..."* La imagen de la cascada le evoca la vida de Justa, todo un derroche de vida que salpica allá por donde pasa y que en el declinar de la vida, allí donde pareciera no pasar nada, seguía siendo vida, agua tranquila, donde podías encontrar paz, serenidad, agradecimiento, y, desde esos labios cerrados y casi apretados pareciera soltar la sonrisa expresada por esos ojos vivarachos que seguían esperando y alabando al Señor: *"Espera en Dios que volverás a alabarlo, salud de mi rostro, Dios mío..."*

Fue una mujer creativa, inquieta, entusiasta. Fuerte en la fe, trabajadora, sacrificada, ordenada y limpia, sencilla y alegre. Ha gastado su vida en bien de los niños más pobres y lo hizo con dedicación total. Su talante misionero ha marcado toda su vida.

Justa, damos gracias a Dios por el gran testimonio misionero que nos has dejado. Que descanses en Dios e intercedas por la Congregación

Tu comunidad

Pozuelo, 5 de Marzo 2007

Testimonios

Queremos haceros llegar nuestro sentido pésame por la muerte de Sor Justa. Fue una buena profesora y se la recuerda con mucho cariño en Guinea.

Esta mañana a primera hora leí tu comunicado. Se fue la luz y hemos pasado todo el día hasta las 17 horas de la tarde sin poder hacer nada.

Fue nuestra profesora en Batete, es de las primeras hermanas que me dio clases. Más tarde se fue a Santa Teresita donde hace pocos años teníamos todavía un aula que llevaba su nombre. Muchas la recuerdan y en Guinea se le hará algunas misas. Espero que se animen a dar también su testimonio.

Hemos tenido reunión de Consejo y Carolina llevará las esquelas a Guinea. También ella fue alumna de Sor Justa y se encargará de decirlo a las condiscípulas de Malabo y a Bata.

Ana Sohora



EN EL ATARDECER DE LA VIDA, TE EXAMINARÁN EN EL AMOR

MARÍA PILAR COSCARAT

* Arzipilcueta (Navarra, España) 12-10-1922
+ Córdoba (Argentina) 14-03-2007



Nació: 12 de octubre de 1922 en Arzipilcueta Navarra.
Vistió: el 22 de octubre de 1942
Profesó: 26 de Abril de 1944
Votos perpetuos: 28 de Abril 1949
Llegó a la Argentina: 6 de Octubre de 1949
Bodas de Plata: 28 de Abril 1969
Destinada a Comandante Fontana: 30 de enero de 1972
Regresa a Casa Cuna (Córdoba): 2 de Abril de 1975
A la comunidad de Nazaret (Córdoba): 17 de Marzo 1991
Va a la casa del Padre: 14 de marzo de 2007

M. Pilar Coscarat estuvo varios años en la Casa Cuna de Córdoba, encargada de la cocina. Luego estuvo también cerca de tres años en Comandante Fontana (Formosa), buena y piadosa era muy querida por las familias de los barrios que visitaba, y por el pueblo en general, ya que tenía un carácter muy amable, atenta con todos y en su bicicleta se acercaba a la gente de los barrios mas alejados dando catequesis a los niños sin perder días por calor o lluvia.

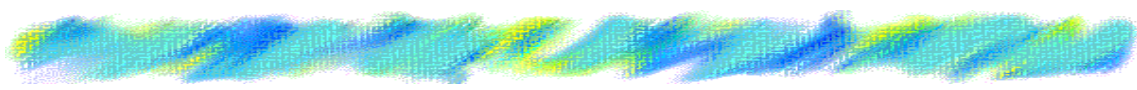
Nuevamente fue destinada a la Casa Cuna de Córdoba, quedándose allí hasta el retiro de las hermanas de esa casa.

Con las hermanas ya jubiladas vinieron a Nazaret, ayudando a todas en lo que fuere necesario, su devoción por la Virgen la llevó a organizar el rezo de rosario con las pensionistas y las hermanas ancianas el cual dirigía con cariño y piedad.

Una caída le produjo la fractura del fémur, lo cual la fue llevando quedar en silla de ruedas y finalmente postrada por muchos años, Lo que la llevó a perder sus sentidos, aun así algunos días recordaba antiguas oraciones y las rezaba en voz alta Dios te salve María... y nos pedía que recemos con ella, también se ponía a cantar el Ave Maria con buena voz nosotras le seguíamos el canto

Estuvo en agonía dos días, le rezábamos las letanías, jaculatorias, estando reunidas junto a su cama, a las 9 de la noche con cara de paz y serenidad pasó a la casa del Padre.

Se le notificó a un sobrino que tenía en Buenos Aires.



VICENTA CAMPAÑA TORNER

* **Barcelona (España) 12-01-1919**
+ **Roma (Italia) 05-04-2007**



La hermana Vicenta Campaña nació en Barcelona el 12 de enero del año 1919 en el seno de una familia sencilla que la acogió con gran alegría. El hogar paterno fue el lugar donde maduró y creció primero su fe y más adelante su vocación.

Eran tres Hermanas, muy bien avenidas, compañeras de juegos y aventuras, aquellos años serenos y felices, al calor de la panadería de sus padres, que les proporcionaba alimento y vida serena, modelaron mucho su carácter y su religiosidad.

Cuando llegó la edad de elegir trabajo las tres hermanas fueron atraídas por la misma actividad, muy propia del tiempo en que vivieron: el bordado y la costura. Las tres buscaron un trabajo que les llevó a aprender y mejorar su natural inclinación.

Esta ocupación fue muy importante en la vida de Vicenta pues aplicó en Comunidad todo lo aprendido de manera que, todas las Hermanas que la hemos conocido, tenemos alguna prenda cosida o arreglada por ella. Pero su arte era esmerado, lleno de pequeños toques que hacían que la prenda pareciese salida de la mejor boutique. Perfección de acabado y cariño en el trabajo dejaban, aún los arreglos más humildes, como si fueran nuevos...

Su itinerario misional es muy rico, ha estado destinada en las siguientes Comunidades: San Rafael en Mataró, San Gines de Vilassar, Barcelona: Bonanova y Calle Valencia, Bata en Guinea, Asafo en Ghana, en Italia ha estado en tres Comunidades distintas, el Colegio de vía Álcamo, en la Comunidad de Olévano, en vía Vallerrotonda y en Monte del Gallo. De todas las Comunidades hablaba positivamente y todas han incidido en su experiencia, nombraba y recordaba a las Hermanas que han convivido con ella con gratitud y estima.

En todas las Comunidades ha ocupado responsabilidades y servicios relacionados con la Comunidad, era por tanto una misionera entregada al bienestar espiritual y material de las Hermanas de la casa donde era destinada, sin rehusar servicios hacia los destinatarios de la misión cuando se le pedían.

Nosotras, las Hermanas de Roma, la hemos conocido ya mayor, por lo tanto aportamos la experiencia de haber convivido con una persona madura, muy cercana en el trato y a la vez muy segura de sus convicciones, siempre respetuosa y respetada por ser una persona que se la intuía muy centrada en su vida.

A veces manifestaba que le costaba el modo nuevo de vivir en Comunidad, el compartir la fe, el responder a cuestionarios, el estar siempre en proceso de cambio y discernimiento; pero eso no era un obstáculo, era una persona convencida de la elección del Señor y de su respuesta y decía que, aunque ella no fuera capaz, reconocía que así debía ser y aportaba en la medida de sus posibilidades, siempre con el deseo de construir.

Tenía gran amor por su familia, a quienes seguía en sus dificultades y alegrías, hasta el año pasado que se cayó y no pudo acudir a la cita anual, los ha visitado periódicamente disfrutando mucho de su compañía.

Junto al amor a su familia estaba el entrañable amor al Papa y a la Iglesia, seguía por TV o radio las audiencias papales. Tuvo la suerte de asistir a ceremonias o celebraciones por lo que tenía varias fotos con el Papa Juan Pablo II.

También tenía mucho cariño al Instituto y a Madre Alfonsa; cuando estaba en Cataluña fue con otras Hermanas a Francia para buscar documentos y noticias sobre la vida de M. Alfonsa y en la cabecera de su habitación tenía su imagen y la de la pila bautismal de Aleçon.

Se caracterizó por una entrega constante al trabajo, procuraba organizarse para tener tiempo para realizar lo que se le encomendaba, sin agobiarse, sabía programar sus quehaceres para que pudiera realizar sus tareas y devociones personales. La costura era últimamente su trabajo fuerte. Aprovechaba mucho el tiempo, alternando sus ocupaciones.

Ha pasado, a lo largo de su vida, por infinidad de servicios, siempre fue un complemento su capacidad de transformar una tela en una prenda... En nuestra Comunidad ha sido superiora, ecónoma, sacristana, ropera, responsable del coche, acompañante de quienes tuvieran necesidad.

Esmerada en el arreglo personal, le gustaba que todas fuéramos bien vestidas y que tuviéramos lo necesario para presentarnos con dignidad ante cualquier circunstancia. Respetaba la decisión de cada una y tanto nos arreglaba el hábito como la ropa de calle para aquellas que la usábamos.

Tenía gran amor a todas las Hermanas, con admiración hemos de decir que no se entretenía en comentarios negativos, cuando algo no era muy justificable en la persona que lo realizaba se compadecía de ella sin críticas y sin dejar de tratar a la Hermanas con el mismo respeto y educación.

Mostró siempre gran respeto por el superior y por las disposiciones que se iban dando en el tiempo, últimamente nos ha dado ejemplo de gran capacidad de adaptación.

Los trabajos que, a lo largo de estos años, nos han ido entregando los superiores mayores, no eran siempre fáciles para ella, que tenía una formación clásica y con otros métodos. Digo que nos daba ejemplo porque, con mucha sencillez, traía a las reuniones sus conclusiones escritas, siempre pertinentes, aunque fueran breves, así ha participado a la preparación del capítulo, a los trabajos del post-capítulo y ahora en la elaboración del proyecto comunitario a partir de la última asamblea.

Se distinguía en el amor entrañable a María y a San José. Cuando fue sacristana se esmeraba mucho en las fiestas y siempre tenía flores frescas (aunque tuviera que ir a cortarlas del jardín) para honrar a María y a José.

Era una persona entregada al servicio, su gran capacidad de programación hacía que llegara a todo, además tuvo mucha lucidez a la hora de descubrir que ya no podía seguir prestando determinados servicios, nadie le dijo que dejara de conducir, ella misma se percató que el oído le fallaba y con mucha sencillez dijo que lo sentía mucho no poder seguir acompañando a las Hermanas, que ya no iba a conducir más.

Era muy observadora y captaba a veces las necesidades de los demás antes de que se le pidiera un servicio.

De carácter fuerte, no siempre podía contener sus reacciones, pero sabía pedir perdón y acercarse a las Hermanas cuando había tenido algún desliz, aunque tenía mucha capacidad de dominio y no ocurría muy frecuentemente. Tenía modales educados y se mostraba siempre sencilla y cercana.

Siempre estaba dispuesta a prestar y compartir las cosas propias, eso sí, como era muy ordenada y lo que tenía le servía para el trabajo, le gustaba que respetáramos su orden, que repusiéramos las cosas en su sitio una vez terminado el uso.

El final de su vida:

Tras una breve enfermedad, originada por una caída que la retenía en cama, improvisamente, el Jueves Santo por la mañana, mientras tres Hermanas la estaban atendiendo, con paz y silencio, se quedó en la placidez total de quien está ya gozando de Dios en el Cielo.

Anteriormente se había caído y se había roto la cabeza del fémur, tuvo que permanecer en el hospital y en una clínica para la recuperación varios meses, pero ya casi había logrado retomar vida normal, puso mucho tesón en rehabilitarse y cada vez era más autónoma.

Testimonios:

M. Vicenta ha sido una gran mujer y una auténtica religiosa. Todas las que la tuvimos como "VICE MAESTRA" guardamos un recuerdo imborrable. La queríamos mucho. Era un complemento de la M. Maestra: humilde, callada, prudente, discreta, servicial; siempre pendiente de las necesidades corporales de las Novicias, no se le escapaba ni una. Trabajadora incansable, cumplidora del deber a la perfección. Tenía muchas cualidades pero lo de costura era su fuerte. Con toda su paciencia me enseñó a coser a máquina, yo no sabía ni había querido aprender nunca porque se rompían las agujas y me reñían.

Yo la recuerdo con una gran humanidad, tenía muchos detalles con todas y cada una de las novicias. Le pido que desde la gloria se acuerde de nosotras. *Mª Dolores Albertí*

Me uno al dolor que como hermanas estaréis experimentando ante la despedida de nuestra querida Madre Vicenta. Es un adiós que quiere decir "hasta pronto". Desde el cielo irá confeccionándonos un traje a nuestra medida, ya que de todas su metro ha medido nuestro contorno. Ahora seguro que habrá medido también el amor que por ella tenemos. *Mª Celi Jiménez*

En este día de Jueves Santo este hecho misterioso y sorpresivo de la muerte de nuestra buena hermana Vicenta. Es un día significativo para unificar las dos vidas, la de Jesús y la de ella. Una vida entregada a los demás. En la hora de la verdad es lo que encontraremos y en la hora de cada día es lo que nos hace felices y gozosas. La Comunidad de Pozuelo

¡Qué vestido tan a la medida le habrá dado nuestro Señor con lo atinados y pulidos como ella sabía hacerlos para las demás...! *Marina Montoya*

Esta comunidad la recuerda con cariño y agradecimiento ya que nos hizo de superiora cuando la M. Felicitas se puso enferma. Con ella fuimos a Francia.

Comunidad calle Valencia

Sabiendo de nuestras flaquezas humanas, la encomiendo a la misericordia del Señor pero al mismo tiempo a ella nos encomendamos ya que si en vida anunció la Buena Noticia entre los más pobres de los pobres (Asafo) ahora en el cielo sin duda se acordará de nosotros.

Hno. José María Larrú

Verdaderamente ha sido un regalo para ella poder celebrar la Pascua con Cristo a quien consagró su vida entera para amarle y servirle en los hermanos.

Nos ha dejado un buen testimonio de esta disponibilidad que le hizo llegar hasta nuestra querida tierra de África. Su disponibilidad al servicio hizo que cosiera la primera bandera de Guinea.

Su silencio ha sido siempre la señal de una entrega profunda que nos llamaba la atención, ella que animaba a los demás a dar el testimonio del Evangelio con una actitud de sencillez.

Su actitud de paz atraía a todos. Su constancia en la oración ha sido un estímulo para todas nosotras.

La encomendamos al Padre y nos encomendamos a ella, porque no dudamos que está ya gozando de la resurrección.

La Cdad. de Bata.

Muchos son los recuerdos que tengo de Vicenta, de su incansable servicio hacia cada hermana; ella decía siempre que tenía la vocación de acudir a las necesidades de las hermanas dentro de la comunidad. Y lo hizo de manera espléndida y exquisita.

La recuerdo muy ordenada sea en su vida espiritual que en su vida de trabajo.

La recuerdo siempre dispuesta a hacer los favores y servicios que hicieran falta, era como un ángel siempre atento y dispuesto a escuchar, coser, acompañar en el coche a cualquier servicio. La recuerdo siempre de buen humor, humilde, muy espléndida con las Hermanas, acogiendo con serenidad lo que le pasaba.

Le doy mil gracias a Dios de haber podido convivir con ella muchos años, le pido al Señor que le recompense tantos bienes que me hizo.

Isabel Freixas



MERCÈ RUSINYOL BOIX



* **Sta. María de Corcó (Barcelona, España) 29-07-1923**
+ **Bonanova (Barcelona) 19-04-2007**

*“Quien a Dios tiene nada le falta,
sólo Dios basta” (Sta. Teresa)*

Nuestra querida hermana Mercè nos dejó. Otra llamada más fuerte la hizo partir definitivamente al encuentro del Señor, del amor grande de su vida y gozar de El para siempre.

Nació en Santa María de Corcó, diócesis de Vic, provincia de Barcelona. Sus padres trabajaban la tierra, familia sencilla y muy unida donde la fe y los valores humanos se tenían muy presentes. Expresaba con frecuencia el cariño que sentía por sus padres y por sus tres hermanos: José, Francisco y Miguel ya difunto. La buena relación continuó siempre. Con frecuencia la visitaban hermanos y sobrinos y todos acudieron en los últimos días de enfermedad y a darle el último adiós.

Hace 57 años que Mercè también partió del hogar, dejando a sus queridos padres y hermanos para responder a la llamada de seguir a Jesús misionero como Misionera de la Inmaculada Concepción. Ingresó en el Noviciado de Bonanova el 28 de Marzo de 1950. Hizo sus primeros votos el 2 de Mayo de 1952 en Bonanova.

Su primer destino o misión fue la comunidad de Tarrasa, donde se cuidó de la enfermería y atención de los párvulos. Durante estos 57 años de vida consagrada, ha respondido día a día a la misión encomendada y como Jesús ha pasando haciendo el bien a todos: a los niños en Tarrasa y San Rafael, Mataró. A los enfermos especialmente a los ancianos de Sitges y de la Residencia de Mataró, distinguiéndose por su gran delicadeza, bondad y entrega, por una gran fidelidad, responsabilidad y preparación para realizar bien la misión encomendada.

Mujer sencilla, sin títulos especiales, pero de una gran intuición y profundidad. Amante de la poesía, varias se han encontrado en sus cuadernos personales de: Pemán, Gabriel y Galán, Jacinto Verdager, San Agustín, San Francisco, San Juan de la Cruz... Todo esto la configuraba de una manera de ser especial, distinta, única. Muy silenciosa, callada, buscaba la soledad por naturaleza; inclinada a ayudar siempre a los demás, sin que se percibiera, muy sacrificada, sencilla y austera en toda su vida, con una fuerte vivencia de la pobreza. Ojeando sus apuntes espirituales, libros más usados y las Constituciones, los grandes subrayados los tiene en el capítulo sobre la pobreza, los pobres, la sencillez, la caridad, la fraternidad y la atención a los enfermos. Todo eso que ella deseaba vivir y que percibíamos las que hemos convivido en las distintas comunidades.

Mercè ha vivido una profunda experiencia de Dios, mujer de largos espacios de oración, situada siempre en el banco más escondido de la capilla. A través de sus escritos vemos que ha sido amiga de grandes santos como Teresa de Jesús, San Agustín, o Santa Teresita del Niños Jesús, muy citados en sus apuntes espirituales, con frases y citas de ellos, que reflexionaba, oraba e intentaba vivir. Tenía en gran estima el libro de las Moradas de Teresa de Jesús. Aprendía de estos grandes amigos de Dios que le ayudaban a ser una mujer libre y profunda tanto en el espíritu como en valores humanos.

Entresacamos algunos textos donde narra el inicio de la vocación y la fuerza que ha sostenido su vida en el seguimiento de Jesús: **El amor de Dios.**

*"Mi corazón deseaba amar y ser amado. Busqué en el cielo, busqué en Dios el objeto de mi amor. Buscaba y buscaba ser feliz. Esto fue el deseo de mi vida. Una búsqueda sincera, leal, honrada; pero será el mismo Dios quien me hizo descubrir el verdadero sentido de esa ley grabada en el corazón de toda criatura, de toda joven: **Amarás.** Casi sin pensarlo yo buscaba a Dios sólo. Me renovó alma y cuerpo, abriéndome el camino de la consagración religiosa. Sólo en la entrega al otro hallé satisfacción plena".*

*"Buscando el objeto que saciara mi ansia de amar hice lema de mi vida **-vivir para Dios sólo-**. Fui leal en mi entrega, nunca miré atrás y renuncié a lo más querido: Padres y hermanos. Quise ir a las misiones de Fernando Poo, pero me dejaron en retaguardia. Con mis parvulitos encontré mi misión. Encontré mi yo porque descubrí el Tú"*

Descubrí en mi vida ese "Alguien" que nos puede saciar el corazón. Me siento plenamente realizada con mi Dios y Padre mío."

En Enero de 1993, al retirarse las hnas. de la Residencia de ancianos de Mataró, es destinada a la comunidad de Bonanova, donde siguió prestando generosos servicios dentro de la comunidad, ayudando a las más ancianas y enfermas. Incansable en llevar comidas y arreglar habitaciones de hnas. más delicadas. Haciendo vida esta frase que tenía en su libreta y sobre todo en el corazón. *"En lo cierto unidad, en lo opinable libertad y en todo **la caridad**" (San Agustín)*

Durante estos últimos años ha estado muy delicada ya que la enfermedad neurológica que padecía, "Cuerpos de Lewis", ha ido alterando y degenerando su cerebro y por consecuencia toda su persona. De ahí las diversas caídas y fracturas de cadera, pelvis, fémur..., hasta quedar en silla de ruedas, con sujeción, lo mismo que en la cama para evitar nuevas caídas y otros daños. En los momentos de lucidez, le producía mucha tensión verse sin movilidad propia. Sufría ella y sufríamos todas al no poder ceder ante sus deseos de moverse, de caminar por sí misma. Se fue apagando como una vela y con mucha serenidad y paz pasó de nuestras manos a las del Padre para siempre permanecer en Él. En sus apuntes encontramos esta frase.

"Que mi muerte sea un abrazo Contigo, Amor mío"

Seguro que así ha sido Mercè, tu deseo ya es realidad. El amor de tu vida ya es para siempre Presencia. No te olvides de los que quedamos aquí, tus hermanos, sobrinos, familia toda. No te olvides de tus hermanas de comunidad. Te encontramos a faltar y mucho. No oímos tu voz llamándonos. Nuestra fe nos dice que nos acompañas, que desde Dios nos miras y nos conoces, que tu sonrisa no nos falta.

Queremos acabar estas letras, Mercè con lo último que escribes en tu cuaderno:

"No temas entregar tu vida en el documento de un SI".

Pide al Señor que lo sepamos vivir.

Comunidad de Bonanova

30 de Abril de 2007

NÚRIA RIBALTA I PONS

* Pinós (Lleida, España) 02-10-1933
+ Bonanova (Barcelona) 11-07-2007



*“Per servir, ja serveixo”
(Para servir, ya sirvo)*

Núria nació en Pinós, provincia de Lleida, el día 2 de octubre de 1933, ahora hace 73 años. Hija de una familia cristiana, la segunda de cinco hermanos.

Ingresó en el noviciado de la Bonanova (Barcelona) el 1960, hizo sus primeros votos en el año 1962. Sus primeros años de vida religiosa los pasó en la Comunidad de c/ Valencia dando clases y estudiando Magisterio al mismo tiempo. Tuvo acceso directo a la Escuela Pública.

En las Comunidades donde ha estado ha compartido su docencia con las Hermanas que la recuerdan como persona dada a los demás de manera extraordinaria. En el año 1975 fue a la Comunidad de Vilassar de Dalt. Allí fue la Superiora y directora de la escuela. Pero la mayoría de su docencia ha sido en la Escuela Pública.

Ha sido responsable de las Comunidades de Vilassar, Terrassa, Manresa y Mataró y también ha acompañado nuestra Provincia de Catalunya como Superiora Provincial en los años 1978 al 1981.

Núria ha vivido en la Comunidad de Mataró los 9 últimos años de su vida como Superiora. Inició aquí su jubilación empezando otra etapa educativa acompañando niños con necesidades educativas fuertes. Estos niños, la mayoría de ellos, provenientes de Marruecos, venían acompañados de sus madres y abuelas y presentaban muchas dificultades en la expresión de nuestra lengua y Núria, juntamente con el equipo de voluntarias, les dio respuesta. De tal manera que, últimamente este esfuerzo se volvió en ayuda, apoyo y culturización para estas mujeres que la han querido mucho e incluso diríamos que la han venerado.

Qué podemos decir de ella? Cualquier cosa que digamos nos quedaremos cortas. Lo haremos con sencillez, tal como era su estilo:

Mujer buena, sencilla, solícita y servicial. Siempre, siempre al servicio de las demás de manera callada y exquisita. No hacía ruido, detallista y siempre a punto. Un pozo de sacrificio y de servicio, servidora de todos. Una frase muy suya “PER SERVIR, JA SERVEIXO”. (Para servir, ya sirvo)

Persona muy inteligente, creativa, culta, rápida y alegre. Discreta y prudente, profundamente espiritual, serena, aparentemente nunca nerviosa. Muy cercana a la gente y muy agradecida.

Durante la enfermedad de su madre le dedicó los fines de semana y las vacaciones. Este hecho siempre la ha llevado a demostrar un fuerte agradecimiento a la Congregación y una disponibilidad sin límites, una vez su madre fue llamada por el Padre. Siempre se ha hecho muy presente en la familia, hermanos, sobrinos y éstos no tienen palabras para expresar su cariño y bondad

Hace dos años, tuvimos que salir inesperadamente de esta casa de Mataró por la situación ya explicada en distintos comunicados. Núria estaba al frente de la Comunidad. Fue una situación de emergencia muy fuerte y ella se mantuvo como un pararrayos y con aplomo, mantuvo la serenidad entre todas.

Algunas Hermanas nuestras decían y repetían: La Núria, Santa, Santa, Santa! Atendió todo con tranquilidad. Fue la última en salir, haciendo en todo momento de enlace de manera delicada, consciente de todas las Hermanas que salieron y fueron a distintas Comunidades. Desde la Comunidad del barrio de Cirera, continuó con el refuerzo a las mujeres, tal como hemos dicho más arriba, en los locales que muy generosamente nos dejó la Parroquia.

De su enfermedad podemos decir que ha sido inesperada. El 31 de enero de 2007 ingresó en el Hospital de Mataró. Siempre mostrando interés por cada una de nosotras, por la familia, y nunca pidiendo nada para ella. En el Hospital se nos dijo que era "UNA ENFERMA ESTRELLA" por su actitud. Ha fallecido en la Comunidad de Bonanova acompañada de todas nosotras. Desde el primer momento fue consciente de su enfermedad que acogió con naturalidad y sencillez. Me decía: Les Hermanas que no se preocupen ni lloren por mi, yo estoy preparada. Ha sabido despedirse de la familia, de nosotras, acogiendo su situación de separación con naturalidad y serenidad.

Los días de su fallecimiento ha coincidido que hemos estado de traslados. Ahora ya volvemos a estar en la Casa Madre. Se juntan el misterio de la muerte y de la vida y, como siempre, con un gran interrogante ante los designios del buen Dios. A ella encomendamos la nueva etapa y proyecto social de esta Comunidad de Sant Josep de Mataró que deseamos impulsar en la promoción de la mujer inmigrada.

Transcribimos algunos testimonios:

Núria, tu vida, la nuestra, en el tiempo que hemos podido compartirla, ha sido una una EXPERIENCIA que perdurará, porque me has ayudado a valorar, a reflexionar...

Tu BONDAD me ha "movido" muchas veces y me ha ayudado a comprender qué quiere decir, sencillamente, SER BUENA.

También me has ayudado – sin palabras - a RELATIVITZAR, y lo creo importantísimo para ayudarnos ha hacer más llano el camino de la vida. Y me enseñabas que "relativizando" hechos, situaciones, pequeños problemas... es mucho más fácil, comprender, asumir y mirar hacia arriba, sin dejar de tocar con los pies en el suelo.

Todo esto te ha llevado a ser PERSONA DE PAZ, compañía buscada y tantas veces necesitada; pero tú siempre buscando el "ladrillo" para esconderte...

De la mañana a la noche, activa, trabajadora, buscando cómo y a quien ayudar. Donación total de tu tiempo y de tu vida.

La SERENIDAD no la improvisamos en el último momento. Has acogido tu enfermedad demostrándonos que tu serenidad brotaba de una FE arraigada, de una VIDA ENTREGADA, de un AMOR que siempre te ha mantenido la LÁMPARA ENCENDIDA.

Haz que no se apague la nuestra, Núria querida. Ayúdanos a que nuestro bordado-aún estamos a tiempo-y- lleve también tus tonalidades, dones de Dios: Bondad, paz, relativismo, trabajo, oración serenidad, fe y todo el amor que nos ha unido y que es el mismo que nos unirá siempre.

Haz camino con nosotras, Núria y ... HASTA PRONTO!!!

Maria Mañach

Agradecemos a Dios la vida de Núria entre nosotros.

Mataró, 12 julio 2007

Nuria fue connovicia, la encontré entre las antiguas del noviciado, enseguida surgió entre nosotras aquella empatía natural que es difícil de conseguir. Admiraba en ella la seriedad y sencillez con que realizaba cualquier actividad, ella me animaba en mi "diferencia" pues yo quería hacer las cosas de prisa y ella me enseñaba a hacerla bien sin mirar el reloj. Era la modista del noviciado y me preparó para que la relavara cuando ella profesase. Ya entonces era una persona muy entregada, sacrificada, discreta, callada y cercana con las Hermanas.

Estas características las pude apreciar acrecentadas cuando la encontré de nuevo, tras la profesión, en la casa donde fui destinada. Me ayudó muchísimo en las dificultades iniciales con los niños, pero sobre todo era un ejemplo viviente de una religiosa entregada a los demás. Lo suyo se quedaba siempre para lo último, no tenía un no para nadie, y esto, como pronto lo aprendimos todas, recurriamos a ella siempre que necesitáramos al ayuda de alguien.

Era muy humilde y nunca quería que se dijera que lo que había hecho era bonito o estaba bien, respondía siempre con un valor del otro que le hacía la consideración, que sonaba más o menos así: tu si que tienes mérito de hacer

Era disponible a cualquier servicio por humilde y sacrificado que fuera, tenía fuerza, era fuerte, disponible y su discreción no le consentía decir: hoy no puedo, ayudaba a las Hermanas mayores, en las limpiezas, en el arreglo de la capilla, en lo común de la casa, en las salas de espera, comedores y filas. Siempre presente y siempre como si no estuviera.

Guardo de ella un recuerdo imborrable; en los años que no hemos vivido juntas, cada vez que la he encontrado, me he encontrado la Hermana que siempre nos gusta tener, como si nos hubiéramos visto ayer.

Carmen Vives, Roma.



**"EL GRANO DE TRIGO CAE EN
TIERRA, MUERE...
Y DA MUCHOS FRUTOS"**

VICTORIA PEÑACOBIA NÚÑEZ

* Santibáñez del Val (Burgos) 15-11-1907
+ Bonanova (Barcelona) 25-07-2007



*“Que lindo es el caminar
del que trae Buenas Noticias”*

Agradecimiento, es la palabra que más nos surge en estos momentos de dolor y despedida. Agradecimiento a Dios, agradecimiento a Victoria por toda su vida entregada. Agradecimiento por esa sonrisa que siempre nos dirigió cuando ya no podía expresarse con palabras y esto, hasta el mismo momento de su partida, en la mañana del 25 de Julio, fiesta de Santiago Apóstol. ¡Gracias Victoria!. Has sido un don de Dios para nosotras.

Es difícil resumir en unas palabras la vida de nuestra Hna. Victoria, tan rica en años y tan entregada y disponible siempre en misiones de vanguardia.

Nace en tierras de Burgos, en Santibáñez del Val el año, 1907. Sus padres, Joaquina y Saturio, labradores dedicados a sus hijos y a sus tierras. Victoria es la 2ª de seis hermanos. Familia numerosa, sencilla, austera y creyente como lo da la misma tierra. Dos hermanas Victoria y Lucia sienten la vocación religiosa y misionera.

Victoria ingresa en el noviciado de las Misioneras de la Inmaculada Concepción, Bonanova (Barcelona), el día 19 de Octubre de 1932. Siendo Novicia es elegida y enviada, junto con la formadora y otra novicia, a iniciar el Noviciado de Argentina, donde hace sus primeros votos en San Francisco, Córdoba en Enero de 1935.

Alterna estudio y trabajo en los colegios de San Francisco y San Miguel de Tucumán. Obtiene los títulos de Estudios Sociales, profesorado de corte y confección, dactilografía y Magisterio Auxiliar de letras.

En 1954 pasa a Caracas, nueva fundación que la congregación emprende por tierras Venezolanas. Difícil y conmovedor es el relato de estas fundaciones, donde las hermanas, y Victoria, pasan por grandes dificultades para vivir y poder llevar los colegios adelante. El espíritu de fraternidad, de servicio y de pensar antes en los demás que en ella, logra mantener a otras jóvenes en la misma lucha. Testimonio que recuerdan con agradecimiento las hermanas que vivieron con ella en esta etapa.

En 1961 un nuevo envío, pero ahora al continente Africano. Guinea Ecuatorial, el Colegio de Bata la esperaba. Allí desarrolla su misión como profesora de primaria hasta Marzo de 1969, fecha en que todas las Hnas. tienen que salir de Guinea por la difícil situación política del momento.

A los pocos meses de llegar a España, en Noviembre de 1969 una nueva llamada y un nuevo envío se hace presente: Paraguay. Nuevamente fundación en el colegio de San Pedro de Paraná. Difícil situación le toca vivir a Victoria y las otras hermanas para encontrar vivienda, lugar y medios para construir un colegio.

Pero una vez más las dificultades no las replegaron y con paciencia, valor, mucho sacrificio y fe en Dios consiguen la construcción y puesta en marcha del colegio, donde las Concepcionistas desarrollamos las tareas de educación, promoción de la mujer y primeros auxilios. Victoria se responsabiliza del colegio Parroquial y la academia de Corte y Confección.

En esta misión está hasta 1986 en que regresa a España dejando una huella imborrable en San Pedro de Paraná.

Cargada de experiencia misionera, de entrega, de sencillez y aceptación deja las tierras lejanas y regresa a España con Paraguay en su corazón.

El nuevo destino es la comunidad de San Josep de Mataró, como jubilada. Ya no hay tareas fuertes y arriesgadas, pero el diálogo con las Hnas. y con la gente de fuera, la preocupación y cercanía por las personas, la correspondencia que ha sabido mantener con sacerdotes, abades y laicos la han mantenido en misión y activa. Otra tarea era no perder un minuto de tiempo en hacer ganchillo y tapetes para las exposiciones misioneras y poder colaborar en la misión de la forma que los años le permitían.

Mujer de baja estatura y temple arriesgado, otras "batallas" distintas ha ganado que su compatriota el "Cid Campeador". A extender el Reino de Dios se dedicó Victoria, pasando siempre haciendo el bien al estilo de Jesús. Y no le ha importado como a Pablo pasar frío, hambre, escasez, viajes, malos ratos... Se ha distinguido siempre por ser mujer arriesgada, trabajadora, disponible a la misión que fuera. Muy educada, agradecida y de mucha paz, se estaba bien a su lado. Mujer de Dios. Gran devoción a María, nuestra Madre Inmaculada. Era lo normal verla con el rosario en la mano y rezar con gran devoción.

Hace dos años llegó a la comunidad de Bonanova, cuando tuvimos que desalojar la casa de Mataró. Este hecho le causó bastante dolor y toda su naturaleza se resintió y comenzó la bajada fuerte e irreversible.

Éste ha sido su último destino, donde comenzó su vida misionera, como novicia, la ha acabado. Siempre sonriente siempre con paz, queriendo hacer algo, ser útil y con la cabeza, bastante clara, hasta el final. Últimamente tenía dificultad en expresarse pero a través de gestos se comunicaba bien. Ha muerto como ha vivido con mucha paz y serenidad, con la sonrisa en el rostro.

Nos ha dejado con el deseo de celebrar sus 100 años como así pensábamos.

Es para estar contentas las dos familias, la de la sangre y la familia Concepcionista por el don que Dios nos regaló con su vida. Junto a Victoria queremos recordar a Lucia, hermana más pequeña que Victoria y también Misionera de la Inmaculada Concepción. Mujer como ella arriesgada y entregada al estilo de Jesús de Nazaret. Estuvo en las misiones de Guinea y Colombia donde murió ahogada, cuando acudía a socorrer a los damnificados por el maremoto que asoló Tumaco, (Nariño) el 4 de Enero de 1980.

Queremos decir a Lucia Peñacoba mic., sobrina, que el listón que sus tías han puesto es alto y que estamos seguras que ella no se quedará atrás.

Ya las dos gozan plenamente de Dios. Pedimos que intercedan por nosotros, que cuiden de la familia, que a nosotras compañeras de camino, nos ayuden a responder a Dios y a los hermanos como ellas. Que Dios nos bendiga por su intercesión y a los Pueblos por los que ellas fueron entregando su vida.

Comunidad Bonanova





Deseamos transcribir esta nota que encontramos de la revista del colegio de San Francisco, Argentina de la salida de Victoria para la fundación en Venezuela en el año 1954.

"...Las alumnas de este Colegio despedimos emocionadas a las buenas Madres; pero nuestro especial saludo es para Madre Victoria, nuestra querida profesora de Historia, que tanto hiciera por nosotras desempeñando su cátedra con dedicación y entusiasmo ejemplares. Ah!, sí, serán para nosotros inolvidables aquellas clases de Historia en las que hasta surgían cuestiones y había controversias: Madre Victoria, son nuestros deseos y al Cielo se lo pedimos, que todas sus empresas lleven el sello inconfundible del amor de Dios y el prójimo que educa, afianza y hace duradera su obra..."

"Florecita"

Fragmento de una carta recibida el día siguiente de su fallecimiento de un matrimonio, amigo de Barcelona.

"Unidos espiritualmente, desde siempre, con nuestra querida hermana Victoria, la que inició su periplo en nuestra casa familia, hacia los años 20.

Tuvimos siempre con ella un ininterrumpido contacto y sus ejemplares testimonios, creencias y consejos nos ayudaron a fortalecer más y más nuestro seguimiento en el amor a Cristo, su Santísima Madre y a todos sus semejantes, hijos de un mismo Padre.

Les agradecemos infinito la atención que nos han dispensado al comunicarnos esta desagradable, pero a la vez feliz final hacia el Cielo. Rogamos por ella, sabemos que nos irá recordando y ayudando".

Genis de Tera y Monserrat Doménech

Barcelona, Octubre del 2007



¡¡GRACIAS PADRE!!

*PORQUE TU AMOR Y TU
MISERICORDIA*

DURAN PARA SIEMPRE.

M^a ROSARIO ESNOZ OLAVE

* Zubiri (Navarra) 01-10-1922
+ Pozuelo de Alarcón (Madrid, España) 04-08-2007



*"Venid benditos de mi Padre
porque tuve hambre..."*

M^a Rosario Esnoz nació en Zubiri, Navarra, el día 1 de Octubre de 1922. Ingresó en la Congregación el día 13 de Setiembre de 1941 en Elizondo, Navarra. Vistió el hábito el día 9 de Abril de 1942. Hizo la primera profesión el 12 de Octubre de 1943. Emitió los votos perpetuos el día 12 de Octubre de 1948. Celebró las Bodas de Oro el 7 de Octubre 1991 en Mayorga, Valladolid. Murió en Pozuelo de Alarcón el día 4 de Agosto de 2007.

Una vez más el Señor nos sorprende con sus planes, es el **4 de Agosto** y a las cinco de la mañana nos dejó nuestra buena hermana **Rosario Esnoz** para celebrar la fiesta en el cielo. Coincidencia y sorpresa pero así es, Dios le ha llamado y nosotras con aire de familia y fiesta celebramos su muerte y resurrección.

Rosario nace en Zubiri el 1 de Octubre de 1922, hija de Antonio y Graciosa. Es bautizada y confirmada en su Parroquia de San Esteban Protomártir.

Siente la llamada del Señor y decide seguirla, ingresando en el Noviciado de Elizondo. Después de la primera profesión comienza su **itinerario misionero**: es destinada a Mataró como parvulista y profesora de labores. Hasta el año 1946 está por Barcelona y más tarde es destinada a Caparrosos, donde hace la Profesión Perpetua. Después de diez años, va a Zaragoza como secretaria provincial. Desde aquí, va destinada a Cádiz como superiora y regresa a Barcelona para hacerse cargo de la secretaría provincial. En 1962 la destinan a Roma también como secretaria general hasta el año 1962 en que vuelve a Zaragoza.

Desde Zaragoza va a Calahorra, Pamplona y Mayorga respectivamente; en esta Residencia de ancianos pasó sus últimos años de actividad. Permaneció 22 años y dejó en este lugar una bonita huella.

Hermoso itinerario de una misionera que supo vivir la renuncia, el desprendimiento y la adaptación por el Reino.

Viendo que su salud se resentía y necesitaba más atenciones, el 23 de Octubre la traemos a Pozuelo, no sin antes hacer una labor de concienciación y asentimiento. Con ese espíritu de obediencia y desprendimiento que vivió toda su vida, se despidió de la comunidad y de todo lo que quería. Le acompañamos las Hnas. del Gobierno Provincial y nos dio un buen testimonio de entereza y de fe. Con el buen humor que le ha caracterizado en vida, iba depositando en los ríos al pasar sus "penas... penitas... penas..." con mucha gracia y sentimiento. Sin duda, su última renuncia, la que exige todo seguimiento de Jesús.

Da respeto resumir en pocas líneas la vida de Rosario, pues en esta comunidad ha vivido unos meses y bastante mermada de fuerzas. Dado su carácter jovial, habría muchos testimonios que significar en su vida alegre, entregada, decidida, cercana, sencilla, pero vamos a poner de relieve algo que hemos experimentado y escuchado.

Ha sido una **mujer buena, sencilla, humilde**, con un **gran sentido del humor, servicial**, se daba a todo y valía para todo; según ella ha trabajado con medios muy pobres, muchas veces no podía menos de comparar su servicio de secretaria al que tanto tiempo de su vida dedicó, con la forma y los medios con que hoy lo hacemos.

Fue exquisita en amabilidad y caridad. En su enfermedad muy paciente y comprensiva. Una exalumna la definía al enterarse de su muerte: **"todo un amor"**. Bonita expresión, testimonio fuerte de su vida.

Quiero expresar algunas ideas que recogí de la homilía que nos hizo Don José Ma, Párroco de Mayorga, en el funeral que presidió y que le agradecemos, pues, siendo domingo, vino con las hermanas de la comunidad. Se centró en el pasaje *"Venid benditos de mi Padre porque tuve hambre..."* aplicando a Rosario esas palabras evangélicas que ella habría escuchado en su última hora. Se centró en los años que estuvo en Mayorga y según él, donde dio la **alegría de su vida y la calidad de su fe**. Ha dejado, nos decía, un relleno de cariño y de amor en todo el pueblo. Era el espejo de la comunidad, acogía a todos los que se refugiaban en ella, que eran muchos, con cariño, **repartía amor y a la vez con buen humor y alegría**. Sabía hacer reír a los ancianos y les hacía felices. Era una mujer buena y cariñosa, ha dejado mucho amor, **pasó haciendo el bien** en el pueblo y sus alrededores, **su vida fue un rosario de buenas obras**. Se puede decir que ha sido refugio de los humildes y pequeños...

Según los testimonios de hermanas, era muy ingeniosa con los niños, hasta enseñó a hablar a un niño sordo que creían que era también mudo, siempre fue muy querida de ellos. También amante de los animales. Todas la recordamos con sus perros en Mayorga, con el esmero con que los cuidaba y los divertía.

Otra faceta de su vida fue su responsabilidad y sentido del deber. **Complaciente y acogedora**, siempre disponible para ayudar y hacer favores a todos. Procuraba siempre la armonía de la comunidad **aportando lo positivo**, lo que construía, nunca hablaba mal de nadie y cuando oía desviaba la conversación con gracia, diciendo algún chiste o poniendo en el centro algo positivo de la hermana.

Otra forma de crear unión y armonía era su aporte en los recreos, como era tan alegre sabía poner distracción, fiesta, relax haciendo reír con sus chistes y ocurrencias. De esta faceta la recuerdan mucho los ancianos de Mayorga que les hacía reír y divertirse con sus disfraces, sus cantos, sus bromas...

Fue muy piadosa, **amante de la oración y gran devota de María**, hasta casi al final de su vida cantaba canciones marianas. Ha querido mucho al Instituto, vibraba por todo. Amante también de su tierra, Zubiri, sus jotas, a ellas acudíamos en su última temporada para que a sus ecos pudiera comer, y a las que se unía cantando con poca voz pero muy afinada y segura.

Sus sobrinos celebraron un funeral en Zubiri, a los ocho días de su muerte, según ellos asistieron familiares lejanos, amigos y conocidos. Que ella les bendiga desde el cielo.

Rosario nos ha dejado mucha paz aunque no lo esperábamos tan pronto. Que el Señor la tenga ya gozando de su VIDA. Nosotras le confiamos nuestra misión para que ella interceda por todo y por todas.

¡Descanse en paz nuestra buena hermana Rosario!

Pozuelo 2 de Septiembre de 2007

TERESA ANGLADA I PONS

* Mataró (Barcelona, España) 28 -1- 1915
+ Bonanova (Barcelona) 25 -9- 2007



“Solo Dios basta” (Sta. Teresa)

Nuestra Hna. Teresa Anglada en la madrugada del 26 de Septiembre, sin hacer ruido, sin avisar y en soledad ha acudido a la llamada definitiva del Padre. Verdaderamente entramos en el misterio, cuesta aceptar esta realidad pero estaba preparada. A pesar de su delicada salud a todas nos ha sorprendido su partida inesperada.

Teresa Anglada i Pons nació en Mataró el día 28 de Enero de 1915. Hija de una familia, cristiana, sencilla y dedicada a la agricultura, especialmente la huerta. Ya desde la familia vive los valores cristianos y surge la vocación como Misionera de la Inmaculada Concepción.

Ingresó en el Noviciado de Bonanova el día 1 de Junio de 1939, justo al acabar la guerra civil de España. Las dificultades de los comienzos fueron grades dado la escasez que había de todo y especial de los alimentos. Estos últimos días lo comentaba con frecuencia al regresar a la comunidad que había ingresado y los recuerdos se hacían más vivos.

Hizo sus primeros votos el 30 de Agosto de 1941 en Bonanova e inmediatamente es enviada a la comunidad de Ceuta dedicándose al cuidado de la portería y de las hnas. enfermas, durante cinco años. En 1946 pasa a ser la directora y superiora de la Beneficencia de Mataró durante muchos años. En 1963 superiora del colegio de San José Mataró. En 1966 pasa al hospital de Villanueva como enfermera. En 1968 es enviada al Hospital de Sitges como superiora y directora. En 1972 pasa a la comunidad de Tarrasa como enfermera de la comunidad. En 1975 de nuevo es enviada a la Residencia de Ancianos, Beneficencia, de Mataró hasta la retirada de las Hnas. En 1990 pasa a la comunidad de San José ya como Jubilada. Seguía pasando diariamente a visitar los ancianos y familias. Queremos destacar la dedicación a los ancianos y enfermos de la Beneficencia, siendo el alma de la misma, dedicándole la atención y ayuda que le ha sido posible, todo con mucho amor y entrega. Pasaba el tiempo necesario con los que la necesitaban. Bien podríamos decir que Madre Teresa y la Residencia de Ancianos eran una misma cosa.

Cuando en el 2005 tuvimos que salir de la casa de Mataró por el peligro de derrumbe, Teresa pasó a la Comunidad del Colegio de C/ Valencia. El 6 de Agosto de este año pasó a la enfermería de Bonanova, sin casi tiempo de adaptarse acabó su peregrinaje misionero.

Nuestra Hna. Teresa ha sido una mujer enamorada de su vocación Concepcionista, muy espiritual y fiel a sus principios, con una fe firme que deseaba contagiar a otros. Tenía mucha capacidad de escuchar, de crear y mantener amistades. Gran capacidad también de trabajo y de trabajo bien hecho. Gran responsabilidad. Era sobre todo muy sensible a las necesidades de las personas, vivía con los ojos y el corazón bien abiertos para captar las necesidades de las personas y buscar la solución que estaba a su alcance. Estos dos meses escasos los pasó en Bonanova. Diariamente dedicaba un tiempo para hacer compañía a las hnas. más enfermas, en su misma habitación.

Se sentía enviada por Jesús como los Apóstoles, "para anunciar el Reino de Dios y curar enfermedades" Teresa a si lo ha vivido y realizado, con una atención especial a los ancianos más solos.

Tenía a Teresa de Calcuta como un gran referente en su entrega y donación a los más necesitados. Le agradaba leer libros que la identificaran con su espíritu. Leemos en sus escritos "*Como Teresa de Calcuta he de tener un gran amor a los pobres de la calle, a los presos. Rezo por nuestras Hnas. que están en países de misión difícil*". También tenía gran devoción a S. Teresa de Ávila, su Patrona, y como ella repetía con frecuencia, "**sólo Dios basta**". En su escritorio varios libros tenía de ambas Teresas y con señales de leerlos con frecuencia.

En sus notas personales encontramos párrafos que nos hacen pensar y reflexionar de lo consciente que era de su realidad y del amor grande al Instituto y muy especialmente a M. Alfonsa . Copiamos algunas:

Me propongo esforzarme en vivir esta última etapa de mi vida con aceptación total a la voluntad de Dios viviéndola con amor y entrega según mis capacidades. Mi misión en las circunstancias en que me hallo no puede ser otra que la de aceptar mis limitaciones con paz, amor y paciencia, poniéndome cada día en las manos del Señor. Orar y pedir luz al Señor para que se cumpla su voluntad". ... "Pido a M. Alfonsa nos ayude a descubrir el camino que debemos seguir para se fieles al carisma que ella nos trasmitió. Como ella debemos intensificar nuestra vida de fe y confianza en la protección de nuestra Madre Inmaculada". "Después de leer y releer las cartas de M. Alfonsa me quedo admirada de su profunda vida de fe, de su gran amor al Instituto, su aceptación ante los grandes sufrimientos. Nos da un gran ejemplo de su entrega a Dios. Me duele que lo hayamos descubierto tarde".

Esta última etapa de su vida ha estado marcada por el sufrimiento, la enfermedad, la limitación que conlleva los muchos años. La salida de todas las hermanas de la comunidad de San José de Mataró le hizo sufrir mucho el hecho de la diáspora que de un día a otro tuvieron que vivir. También el haber tenido que despedir en poco tiempo hnas. que había convivido mucho años con ellas y que las quería de verdad: Montserrat Perernau, Natividad Homs, Montserrat Portet, Victoria Peñacoba y por último y la que más le costó Nuria Ribalta. Todas ellas de su comunidad de San José.

Ahora la creemos muy feliz gozando de Dios a quien tanto amaba, por el encuentro con las personas queridas y le pedimos que desde el cielo nos ayude a ser generosas y entregadas como ella y ser fieles a la voluntad de Dios sobre todas y cada una de nosotras. Le encomendamos la nueva comunidad de san José, Mataró, y el próximo Capítulo Provincial.

Comunidad de Bonanova

Barcelona, Octubre del 2006



M^a CRUZ DEL RÍO VARGAS

* Santo Domingo de la Calzada (La Rioja, España), 4-05-1912
+ Pozuelo de Alarcón, (Madrid, España) 13-10-2007



"Si morimos con Él, viviremos con Él"

M^a Cruz del Río Vargas nació en Santo Domingo de la Calzada, La Rioja, el día 4 de Mayo de 1912 y bautizada en la Parroquia Santísima Trinidad de Santo Domingo el 13 de Mayo de 1912. Ingreso en la Congregación el día 4 de Abril de 1948 en el noviciado de Barcelona. Vistió el hábito el día 26 de Octubre de 1948. Hizo la primera profesión el 29 de Abril de 1950. Sus votos perpetuos los emitió el día 29 de Abril de 1955 en el Hospital de San Carlos, hoy Lubá, Guinea Ecuatorial. Celebró las Bodas de Plata el 29 de Abril de 1975 y en Agosto de 1998 en Pozuelo de Alarcón celebró sus Bodas de Oro. Falleció el día 13 de Octubre de 2007 en Pozuelo de Alarcón.

Escuchando aún ecos de fiesta, la celebración de la Virgen del Pilar, en la madrugada del día 13 de Octubre muy calladamente nos dejó a sus 95 años nuestra hermana M^a Cruz del Río, nos dejó para ir a la casa del Padre. Se fue sin sufrir, pero dejando ese vacío que cada hermana deja al partir y que siempre nos sorprende a pesar de los años y su estado de salud.

M^a Cruz nace en Santo Domingo, La Rioja, el 4 de Mayo de 1912 en una familia muy cristiana, sus padres Casimiro y Epifania. Era la mayor de tres hermanos y tuvo que afrontar muy pequeña la muerte de su madre y hacerse cargo de sus hermanos. Al volverse a casar su padre tuvo tres hermanos más y según ella le tocó sufrir al sentirse poco acogida y querida por su nueva madre. Esta circunstancia le marca bastante en su vida. Las que hemos convivido con M^a Cruz constatamos su debilidad física que se reflejaba en muchos aspectos de su vida comunitaria.

Sus tíos sacerdotes, hermanos de su madre, le animan en su vocación y por medio de la M. Concepción Chavarrí que era conocida de la familia, decide entregar la vida al Señor e ingresa en el noviciado de Barcelona.

Después de la primera profesión comienza su **itinerario misionero**, es destinada a Guinea Ecuatorial, concretamente su primera comunidad fue el Hospital de San Carlos, hoy Lubá. Pasa 18 años entre el Continente y la Isla, concretamente trabaja con enfermos, niños, y trabajos de la casa en el Hospital de Cogo, Bata, Santa Isabel, en la Casa-Cuna de Micomesen.

En el año 1968 viene para España y va destinada a Vilassar, Sitges, Calahorra, Zaragoza, Elizondo y en Junio de 1987 viene a esta comunidad de Pozuelo donde pasará sus últimos años.

Celebramos el funeral coincidiendo con la Eucaristía dominical donde escuchamos a San Pablo que nos decía: *" Si morimos con él, viviremos con él..."* ciertamente esto se ha cumplido en nuestra hermana, ya vive con él y esto nos llena de gozo y esperanza.

El relato de los diez leprosos fue el evangelio del día y al contemplar la actitud de uno de los leprosos que vuelve a dar gracias a Jesús, nos invita el celebrante a agradecer y alabar la vida de nuestra hermana M^a Cruz, que supo gastarla por el Evangelio con fidelidad, sin desfallecer a pesar de la cruz y de los sufrimientos que una vida misionera exige pero que son fuente de gloria, la que ya está gozando ella. Alabamos y agradecemos su vida ya resucitada.

Su vida en África ha sido una experiencia misionera muy bonita, así la recordaba con cariño. Como toda misionera ha vivido la entrega, el desprendimiento, la fortaleza en el Señor, a pesar de su debilidad, se dio con generosidad a los más necesitados. Ha sido una mujer buena, sencilla y muy humana con los enfermos y los niños.

En su última etapa, ya con muchas limitaciones, ha vivido unos años de paz, con paciencia ha aceptado su estado de inactividad, ha recibido todas las atenciones y cariño que le han hecho feliz.



Con gozo podemos decir que la Virgen del Pilar le hizo la gracia de tener una muerte pronta y sin sufrimiento, que Ella la cobije en su corazón y le haga gozar de la misma vida de Dios.

M^a Cruz sé nuestra intercesora en el cielo y descansa en la paz de Dios.

Tu Comunidad

Pozuelo, 14 de octubre de 2007



JOAQUINA GARCÍA EUÍAS



* Tarrasa, Barcelona (España), 14-11-1919
+ Roma, (Italia) 29-10-2007

*“Dios enjugará las lágrimas de nuestros ojos
Y no habrá ya llanto, ni muerte...
todo lo viejo habrá pasado”*

Joaquina nació en Tarrasa (Barcelona) el 14 de noviembre del año 1.919, hija de Simeón y Ángela. En el seno de la familia recibió una sólida formación cristiana y una educación esmerada que la fortaleció como persona y le dio la capacidad de acoger la llamada del Señor.

Vivió los difíciles años de la guerra en familia, cultivando su vida interior y apoyando en todo lo que le fuera posible a sus hermanos. El día de la Inmaculada del año 1940 llamó a las puertas de nuestra familia donde ha permanecido hasta que el Padre la ha llamado para estar con Él eternamente. Ha permanecido en nuestra familia casi 67 años, siempre disponible a los llamados del Señor.

Numerosos han sido los destinos que, después del tiempo de formación, a lo largo de su vida religiosa, ha tenido, el primero fue la Comunidad de la calle Valencia de Barcelona, entonces impartía clases de piano y mecanografía. Pronto fue destinada al Colegio de San José de Mataró; en el mes de mayo del año 1953 vio colmadas sus ansias de entrega al ser destinada a la Comunidad de Basilé en Guinea, más tarde fue destinada a la Comunidad del colegio de Bata donde permaneció hasta el 1.966, año en que fue de nuevo destinada a Barcelona a la Comunidad de la Calle Valencia. En esta Comunidad, permaneció solamente dos cursos, pasó a la de Agramunt, donde fue nombrada superiora y directora. Más tarde fue destinada como superiora de la Comunidad de Mataró y desde allí a Tarrasa como ecónoma. Cuando le llegó el tiempo de la jubilación fue llamada a colaborar en la secretaría general de Roma, misión que ha desarrollado hasta su muerte.

En Roma ha desempeñado, además del servicio de ayudante de secretaría, el servicio de superiora, ecónoma y secretaria general.

Mucho podemos contar de las virtudes y capacidad de la Hermana Joaquina, todas las Hermanas que han vivido con ella saben de su discreción, humildad, sencillez, cercanía, cariño y laboriosidad. Cualquier cosa que se le pidiera la llenaba de gozo por poder ser útil y colaborar en los trabajos de la Comunidad, daba la sensación que le hacías un favor pidiéndole un servicio.

Era una persona muy **fevorerosa**, demostraba gran amor a la Virgen, a quien se encomendaba y a quien tenía siempre presente, al mismo tiempo era una enamorada de la Eucaristía; dada su condición de organista, animaba y preparaba de manera especial todas las celebraciones.

Se mostraba **austera y sencilla** en el trato con las cosas, no precisaba de mucho para vivir, pero cuidaba esmeradamente de todo, las cosas propias y las de la oficina que la ha visto trabajar por muchos años. Su esmerado orden hacía que cualquier cosa que se le pidiera sabía donde encontrarlo y sin hacerse rogar lo entregaba a quien lo buscara.

Exquisita en la **caridad**, nos sentíamos amadas, valoradas y respetadas todas las Hermanas que hemos convivido con ella. Era de veras esa Hermana mayor que todas deseamos tener cerca.

Mostraba respeto, cariño y **obediencia al superior**, así como a las disposiciones que se daban, siempre la primera en el estudio de los temas que se trataban, llevaba escrito, concreto y muy centrado cualquier tema que se tratara, era una persona culta, cultivada espiritualmente y que siempre preparaba con la oración y reflexión los temas propuestos, a veces, cuando se disentía, reconocía con gran humildad que ella tenía una trayectoria formativa diferente y que por tanto algunas cosas no sabía expresarlas.

Era **humilde y sencilla**, a su lado todos nos sentíamos bien pues estaba siempre presente con discreción activa.

Tenía una gran **capacidad organizativa**, por lo que lograba completar el trabajo sin agobiarse, a pesar de que por naturaleza era muy dada a la acción, programaba el trabajo para que no faltase tiempo a realizar las prácticas espirituales, la lectura, la preparación de la Eucaristía y al mismo tiempo llevar a cabo lo que se le encomendaba.

Su corazón vibró siempre por África, interesándose por el fondo FAC y por la misión que desarrollamos en los diferentes países, seguía con cariño el progreso de los pueblos y siempre manifestaba interés por las iniciativas y por la vida de las Hermanas.

Era discreta con los **medios de comunicación**, le gustaban las buenas lecturas y la televisión cuando el programa era adecuado a sus intereses. Leía asiduamente artículos, temas de revistas religiosas y se mantenía informada a través de la radio y la televisión.

Fue una mujer de su tiempo que supo adecuarse a tiempos diferentes, con respeto, sin añorar otros tiempo, preocupada por caminar hacia el futuro desde las nuevas formas, que respetaba y acogía en la medida de sus capacidades.

Sabía perdonar y pedir perdón, no necesitaba que pasara mucho tiempo para acercarse y con sencillez acoger al otro con un corazón de hermana que dejaba paz en ambos sentidos.

Su generosidad era también muy discreta, sobre todo regalaba a quien le pidiera su tiempo: en servicio, en escucha y en acogida. Sabías que en cualquier momento podías contar con su ayuda, y si necesitabas algo que fuera de ella, entre las pocas cosas que tenía, lo entregaba sin ningún apuro, todo lo que era de ella, sobre todo las muchas cosas que guardaba por si pudieran servir, estaban a disposición de todas.

El final de su vida:

Hace aproximadamente un año, Joaquina, yendo por la calle, tuvo un infarto, después de los controles consiguientes del médico de cabecera, fue internada en el hospital del Santo Espíritu donde hay un buen reparto de cardiología. Tras ponerla de nuevo en forma le dijeron que se tenía que operar.

Estuvimos dando vueltas (detrás de la lista de espera) con la operación hasta el mes de febrero, cuando el cardio-quirurgo le dijo que dada su edad y sus condiciones no le aseguraba el éxito de la operación y que muy posiblemente saldría bien de la operación pero sin calidad vida, le aconsejó que hiciera vida tranquila, cama y silla, sin mucho esfuerzo y que podría seguir vida casi normal, pero que estaba sujeta a otros infartos....

Había llegado a seguir la vida comunitaria con toda normalidad.

Con los primeros fríos se acatarró, pensamos que ese ha sido el motivo que la llevó a un nuevo infarto.

Llamamos a un médico, le dio una cura, pero Joaquina no mejoraba, la vimos siempre sufriendo y con mal estar, a pesar de ello se levantaba para comer en la mesa de su habitación. El lunes volvió su médico que la internó inmediatamente por urgencias... allí con más o menos dolor estuvo ocho días en estado grave, pues un nuevo infarto le había dejado muy vulnerable. El día 29 de octubre Joaquina volaba al cielo después de recibir la unción de los enfermos.

Con una Eucaristía compartida, donde pudimos despedirnos de ella con cantos y oraciones, con mucho pena la acompañamos al cementerio donde reposa.

No cesamos de decirnos la gran mujer que era, lo humana, cercana, sencilla y humilde a la vez que servicial, discreta y fervorosa. De veras la vamos a echar mucho de menos... encomendémonos a ella que sin duda ya está al lado de la Virgen a quien tanto quería cantándole al Señor las últimas novedades de nuestra familia MIC otro de sus grandes amores.....

Testimonios

Ya goza de Dios porque verdaderamente ha sido una mujer buena en todo el sentido de la palabra. Justina Moreno

Quiero darle gracias a Dios por la vida llena de paz de Joaquina. Isabel Freixas

Joaquina está mejor que todas nosotras, sin duda que será nuestra intercesora. Ma Dolores Leyún

Hemos recibido la noticia del fallecimiento de M. Joaquina, las Hermanas que la han conocido por convivir con ella han valorado mucho su testimonio de vida. Pedimos para que el Señor le haya dado el premio merecido. María Teresa Ariza y Comunidad de Tarifa

Aún no acabo de hacerme a la idea. Tres años codo con codo en el trabajo, aparte de la convivencia a otros niveles, ha sido más que suficiente para sentir ahora intensamente su ausencia de entre nosotros. Era el contrapeso a nuestros vacíos: constante y laboriosa, sencilla y cercana y sobre todo, lo que realmente me cautivaba de ella, era esa aparente ingenuidad y transparencia casi de niño que te hacía quererla y agradecer tenerla al lado. Hacerle sufrir por algo me parecía que era doblemente más grave que a otras personas. Marina Montoya

Gran mujer, gran misionera, pasó sus años jóvenes en Guinea. No la conocí allí, sí en la Casa Madre, en mi primer destino como juniora. Era una hermana, sencilla, cercana y amable con todo el mundo. La recuerdo con mucho cariño. Comunicaré a sus alumnas de Bata que hagan una oración especial por ella. Que el Señor le pague todos sus desvelos por los pobres y por la Misión en general. Ana Sohora

Me pasa, e intuyo que les pasa a las demás Hermanas de la Comunidad, que vivo esta partida con una gran paz interior, como que ahora ella está, nos acompaña con su paz y su positividad, nos anima, nos estimula, pero nos falta tanto....

Estaba siempre presente en la Comunidad, era animadora de muchas cosas, últimamente tenía muchas horas de portería de esas que nadie cuenta y no están en ninguna lista. Una rin y Joaquina sin demora bajaba a la portería.

Tenía un prontuario, no solo en la agenda, también en su mente, recordaba cumpleaños, celebraciones, compromisos de la Comunidad, fórmulas y citas, con ella estábamos tranquilas porque preveía todo. Nos avisaba con mucha discreción y se ofrecía para buscar lo que fuera necesario...

A parte la presencia física, su "grinta" y su "estar" en la capilla y en todas partes: recreo, reuniones, visitas.... ha dejado un hueco incolmable, ella animaba los cantos, buscaba las páginas del rezo, preparaba las hojitas, se preocupaba que nada faltase. ... Era esa presencia discreta y activa tan importante en toda Comunidad. Carmen Vives

Al recibir la noticia de la partida a la casa del Padre de nuestra Hermana Joaquina, sentí mucho que nos haya dejado, pero también sentí el gozo de haber sido testigo de sus virtudes y entrega sin límites.

Daba gusta estar con Sor Joaquina, porque a su lado se respiraba actitud de paz y humildad. En lo poco que la conocí ella añoró siempre las misiones del entonces Fernando Poo, donde había dado parte de su vida. EL Buen Dios que conoce el corazón de cada uno se lo se lo había concedido, sin pedirlo. Su sueño era llevar la Palabra de Dios a los pobres con alegría, a través de la música y los cantos.

En la catedral de Bata fundó un coro con cantos en latín que ha durado hasta el 2006, aún le recuerda la gente.

En su estancia en misiones sufrió un accidente de tráfico, esto le ocasionó una grave problema físico por lo que tuvieron que ponerle una prótesis de cadera. Por esta causa tuvo que ir a España a curarse, pensamos que ya no regresaría, pero volvió con el mismo entusiasmo.

*Ella vivió mucho la sencillez y la caridad, era muy mortificada y a pesar de hablar poco siempre tenía una sonrisa acogedora para todos.. **Rufina Ekela***

Me encontré con Sor Joaquina en Bata, aunque la conocía ya de Cataluña, era un alma de paz, se distinguía por su humildad, siempre veía la parte positiva, cuando algunas Hermanas hablaban menos positivamente, ella hacía ver lo positivo, lo que construye, no recuerdo haberla visto nunca discutir con nadie. Todo lo arreglaba con paz y cercanía. Nos ayudaba mucho a todas.

En su estancia en Bata fue muy querida por todos. Alumnas, padres, Hermanas y otras congregaciones presentes en Bata pues era la directora del colegio, también llevaba el coro de las niñas y el de la Parroquia, que entonces era la Catedral.

También tengo muchos y buenos recuerdos de los años que hemos vivido juntas en Roma. Siempre sencilla, cercana y humilde, amaba mucho al Instituto, tenía mucha inquietud por las vocaciones, a menudo pedía por ello, era siempre la primera en acudir a los actos de piedad, siempre presente en la capilla, era la responsable de la liturgia de la Comunidad y lo llevaba con mucha precisión.

Durante tres años fue superiora de nuestra Comunidad y durante otros tres la ecónoma, ambos servicios los desarrolló con sencillez, humildad y cercanía, todas la recordamos como nuestra buena Hermana mayor que nos animaba y acompañaba.

*Nos ha dejado un gran vacío y aunque la sabemos en la Casa del Padre añoramos su presencia tan positiva en nuestra Comunidad de Roma. **Antonia Catalá***

Tenemos muchos recuerdos de la tieta Quimeta, sabíamos que había estado en Guinea y habíamos visto fotos. Estuvo en Tarrasa y muchas personas continúan recordándola con afecto como maestra. Nosotros la veíamos casi siempre en verano, cuando venía a pasar unos días de vacaciones.

Siempre nos pareció una persona cariñosa, inteligente, discreta, entregada del todo al servicio de los demás, viviendo en profundidad su fe.

Nos queda ahora un recuerdo dulce, sereno, porque era una persona que transmitía esa serenidad, que tenía siempre la placidez de una sonrisa amable, sin darse importancia, sin exhibir sus grandes capacidades. Una persona que ha sido para todos ejemplo y que ha hecho mucho bien a lo largo de su vida.

Tieta, un abrazo y muchas gracias por todo.

Los sobrinos, en el día de su funeral

NOS DEJÓ... y se quedó

Silenciosa,
-te delataba sólo toc, toc de tu bastón-
prudente,
discreta,
pronta para el servicio...
Eras la mujer del detalle
-casi te adelantabas a hacer un favor-
feliz de poder ayudar.
Los años no mermaron
tu capacidad para adaptarte a lo nuevo y
aprender
ni disminuyeron tu generosidad para enseñar
-hasta el último momento-
Tu sonrisa -austera como tus sentimientos-
transparentaba -y nos regalaba-
la serenidad que había en tu corazón...
"ese" que ya no pudo más
desgastado por la generosidad.

Sabemos que estás ya
en el corazón mismo del Amor,
que tu sonrisa es ahora plena...
Y que tus bellos y vivos ojos
nos alientan
con ternura y decisión a la fidelidad
-de la que tú también diste testimonio-
Compartimos tiempo, años?, meses?...
Nuestro corazón reza agradecido
por el tiempo en el que el Señor
desparamó en el mundo
su ternura a través de ti,
y por el tiempo
que nuestros pasos caminaron juntos.

De la oración de la comunidad.

ESPERANZA OLIVES SERRA

* Seró, Lérida (España) 21-01-1906
+ Pozuelo de Alarcón, (Madrid, España) 13-11-2007



*" el camino rápido para llegar al Señor,
es el del silencio, el del abandono..."*

Esperanza Olives Serra nació en Seró, Lérida, el día 21 de Enero de 1906. Fue bautizada al día siguiente en la parroquia de Santa María e hizo la primera comunión el 21 de Mayo de 1914, fiesta de la Ascensión.

Ingresó en la Congregación el día el 19 de Mayo de 1925, Año Santo, en el noviciado de Barcelona. Vistió el hábito el día 27 de Diciembre del mismo año y en su noviciado es acompañada por las maestras M. María Susana To y M. Serafina García.

Hizo los Votos perpetuos el 4 de Septiembre de 1932 en Barcelona. Celebró las Bodas de Oro el 19 de Mayo de 1975 y sus 100 años los cumplió el 21 de Enero de 2006 en Pozuelo. No pudo llegar a los 102 por unos meses. Murió en Pozuelo el día 13 de Noviembre de 2007.

Es difícil de sintetizar la vida de M. Esperanza por los muchos años que Dios le ha concedido y por la intensidad con que los ha vivido. Ha dejado una hermosa página escrita que ¡ojalá! sea un estímulo para nosotras que aún estamos en camino y un reconocimiento agradecido al Padre por tantos dones derramados en ella y su fiel respuesta. En sus apuntes personales recogí una frase que decía: *"Cuidaré diligentemente la vida espiritual, la experiencia de Dios; ante todo, mantendré la fidelidad a la oración"*, es quizá el motor que ha dinamizado su vivir; ciertamente podemos decir que ha vivido una profundidad de vida que se ha reflejado en todo su hacer.

Su trayectoria apostólica ha sido muy amplia y densa en entrega, generosidad y fidelidad. Comenzó en el colegio de Zaragoza cuando aún se estaba construyendo la nueva casa-colegio, ella con tres hermanas vivían en la torrecita de la huerta. En septiembre de 1930 tuvo lugar la inauguración. Pronto le envían a los colegios de Vilasar y Tarrasa respectivamente. Estalla el movimiento militar en Julio de 1936 y le toca vivir la realidad de la guerra civil con su familia hasta que en 1939 vuelve a ingresar. En Julio de 1939 es destinada a Tarifa y estuvo allí tres cursos hasta que en 1942 le envían a Villanueva y Geltrú.

El 17 de Noviembre de 1943, en compañía de M. Matilde Pascual, embarca para Fernando Poo en el hermoso buque "Dominé", llegando el 4 de Diciembre. Estuvo 12 años al frente de la farmacia del Hospital. Luego es Superiora de la comunidad donde se distingue por su humanidad, ecuanimidad, buen humor y su talante espiritual. Seguidamente la nombran Provincial de Guinea hasta que el Capítulo General de 1962 le elige Vicaria General. En 1968 es nombrada Superiora Provincial de Cataluña hasta el 1972 en que es destinada al colegio de Vilasar nuevamente.

En agosto del mismo año pasa a Santander, a la comunidad que reside en el Sanatorio de Santa Clotilde, con los Hnos. de San Juan de Dios. Ahí fue un ejemplo de comunión y caridad y una auténtica consejera espiritual para todos. Trabajó en la Parroquia con la Legión de María siendo una gran animadora para los jóvenes de ese grupo mariano.

En 1979 va destinada a Pozuelo de Alarcón y en Agosto de 1981 se le pide volver a Roma para ayudar en el Archivo General bajo la dirección de Mercedes Duocastella. Seguidamente vuelve a Pozuelo y Zaragoza, su primer destino.

Este largo itinerario misionero estuvo adornado con muchos dones que Dios le dio y que ella reconoció y agradeció siempre. Sin duda, ha sido una vida, para nosotras y todos los que la hemos conocido, muy significativa, dándonos testimonio de su cercanía y humanidad. Una enorme talla espiritual la define; ha sido mujer de fe, disponibilidad, oración y abandono en la voluntad del Padre; firme, valiente y tenaz, aunque ella se definía como tímida y apocada. Siempre reflejaba una gran paz interior y serenidad, alegre y bondadosa, con una gran caridad y delicadeza en el trato. Mujer agradecida, *"agradecimiento cien por cien"*, según expresión suya, y muy humilde. Sentía como la mayor de las gracias recibidas de Dios su llamada a la vocación cristiana que ella procuraba significar invitándonos a las Hnas. con las acostumbradas peladillas para que su fiesta de gratitud fuese compartida por todas.

Al leer algunos pensamientos de su agenda nos hace corroborar la experiencia que hemos vivido junto a ella en estos años. Ha sido una mujer espiritual, fortalecida con la oración, el acompañamiento espiritual de sacerdotes, sobre todo jesuitas; se proponía *"ser alma de Sagrario"* y ante él pasaba muchas horas contemplando y orando por los misioneros, y por todo el mundo sufriente, *"mi apostolado, la plegaria universal"* solía decir. No dejaba la lectura espiritual basada sobre todo en la Biblia, Constituciones y otros libros de espiritualidad.

De sus apuntes personales he entresacado algún párrafo que nos puede ratificar lo que hemos escrito. En uno dice así: *"el camino rápido para llegar al Señor es el del silencio, el del abandono, el de la humillación, el del perdón, el del amor crucificado... obedecer, callar, padecer, morir..."* Según ella, ser misionera en África ha sido su felicidad, escribirá: *"He sido inundada del amor de Dios por lo que no me queda más que cantar eternamente sus misericordias"*.

El Señor la dotó de una gran riqueza afectiva que ella supo cultivar como un tesoro. Tenía y mantenía verdaderas amistades. De su correspondencia podemos entresacar ideas como estas en una carta a una Hermana cuando ya contaba los 92 años: *"Cuando me traen noticias tuyas las recibo con ilusión y gran afecto, porque nos queremos de verdad y no nos olvidamos...Yo te recuerdo siempre ante Jesús y María...Ya no puedo trasladarme para abrazarte y charlar un rato, te escribo con mucho gusto para que no te olvides de que estás presente en mi memoria y en mi corazón; las dos muy ancianas, pero alegres y contentas, aceptando generosamente las muchas limitaciones que traen los años...Vivo feliz y con entusiasmo mi ancianidad, gracias a Dios..."*

Dios le concedió también una lucidez hasta casi al final de sus días, esto le ayudó a vivir consciente y con gozo todos los acontecimientos de la Iglesia, de la Congregación y de la Comunidad. Vivió con mucha ilusión la celebración de sus 100 años y sus 101 con la visita del Sr. Alcalde y concejales del Pueblo, que valoró, agradeció y disfrutó con la participación de la comunidad y las colaboradoras compartiendo unas hermosas tartas y apagando velas, regalo del Ayuntamiento. Su preocupación era que compartiera la fiesta su hermana María.

El funeral lo presidió nuestro confesor, un Padre de Cristo Rey, y en la homilía nos dejó unas alentadoras palabras, decía : *"M. Esperanza ha vivido una cercanía de intimidad con Dios y en esa unión ha vivido por Él, ha perseverado con Él y ha muerto en Él. Su vida estaba en Dios y Dios estaba en ella."*

Y terminamos esta reseña con una carta que ella escribió en el año 1980 desde esta casa, parece que presentía su final pues ya se despedía con su puño y letra pero Dios le dio más vida. La transcribimos después de veinte años: *"Mis muy queridas Hermanas de mi muy estimada Congregación: Siendo ya de avanzada edad y más pronta a ser llamada por el Padre, de todo corazón les digo que tengan a bien perdonarme, por amor a Jesús Nuestro Salvador, de cuanto y mucho que tienen que perdonarme. Les ruego encarecidamente se sirvan encomendarme al Señor y a la dulce Madre, que mucho lo necesitaré, para que la Divina Misericordia me lleve a gozar con Ellos. En el cielo rogaré por todas y allí os espero, al lado de la Virgen, nuestra Madre Inmaculada."* Que así sea.

Damos gracias al Padre por todo lo que Él le regaló y por esa respuesta tan generosa y fiel que Madre Esperanza ha sabido dar durante sus casi 102 años de vida entregada a Dios y a los hermanos.

Nos queda el consuelo de tener una intercesora más ante el Señor. Gracias, M. Esperanza por tu vida tan de Dios. ¡ Descansa en Él !

TU COMUNIDAD

Pozuelo a 13 de Diciembre de 2007

Sor Esperanza Olives Serra

Su hermoso recuerdo me anima a comenzar dando gracias a Dios por su vida larga, silenciosa y entregada. Su vocación misionera vivida en plenitud que alentó y cuidó la vocación a la santidad de muchos jóvenes en África y en otros lugares donde paso y vivió en el anonimato haciendo el bien. Conocí a Esperanza siendo todavía una niña. Mujer dulce, acogedora, sencilla y cercana, siempre en actitud orante. Inspiraba confianza a quien se le acercaba. Entonces y ahora, esas vidas hablan por si solas en un lenguaje sin palabras.

Era Superiora Provincial de la Provincia de Guinea Ecuatorial cuando decidí ser Misionera de la Inmaculada Concepción. Su apoyo moral y material fue incondicional en todo momento. Hoy al levantar las manos y el corazón para dar gracias a Dios por la vida, sinceramente, le agradezco también la vida y donación sincera de Esperanza. Era una gran misionera, entregada sencillamente al servicio de los más pobres. Recuerdo que las alumnas internas y enfermeras del Hospital de Santa Isabel la tenían un gran cariño y confianza por su sencillez y cercanía.

Conoció a mi padre y de él se interesó hasta hace un par de años. Cuando llegábamos las africanas aun en los últimos momentos, ya en silla de ruedas, reaccionaba. Nos llamaba todavía a algunas por el nombre, después de celebrar los cien años. Es que Esperanza era una mujer de gran corazón donde todos teníamos cabida.

Siendo todavía aspirante MIC, fue elegida miembro del Gobierno General. Aun así, desde lejos, siguió interesándose por todas y cada una de nosotras. Es una de las hermanas de las que más cartas recibí. Sus buenos y acertados consejos, su sencillez y transparencia como mujer llena de Dios hicieron eco en mí. No sabría describir con palabras el gozo profundo que me deja su recuerdo.

Compartía con Honorata Buesle .q. e. p. d. ese cariño especial por la Madre Esperanza, como la llamábamos. Nos escribía a menudo y compartíamos sus buenos consejos. Ahora que están junto a Dios, que se acuerden de nosotras sus hermanas, que seguimos en la brecha. De los pobres por los que juntas tanto luchamos, de África y su gente.

Ana Lourdes Sohora, Lomé, enero 2008

MERCÈ HOMS SOLER

* Gurb-Vic, Barcelona, el 21-12-1920
+ Bonanova, Barcelona, el 7-12-2007



*“Recuerda, no et busques.
Deja hacer a Dios”*

Mercè nació en Gurb -Vic, en “Can Sitjar”, Comarca de Osona, el 21 de Diciembre de 1920 en el seno de una cristiana y numerosa familia. Era la octava de nueve hermanos. Seis de las siete hermanas han sido religiosas: dos, Carmelitas Vedrunas y cuatro Concepcionistas. Ya todos los hermanos gozan de Dios.

En este ambiente familiar, no es extraño sienta la llamada del Señor, e ingresa en el Noviciado de las Misioneras Inmaculada Concepción, Bonanova, el 3 de Octubre de 1943, siguiendo los pasos de sus hermanas: Carme, Elvira y Natividad. Seis vocaciones religiosas en un mismo hogar nos habla de una familia cristiana, donde se vive y fortalece la llamada de Dios y los valores evangélicos.

Después de hacer los votos es enviada a la comunidad de C/ Valencia para estudiar. Luego, pasa al colegio San José de Mataró donde alterna estudio y cuidado de las niñas, impartiendo las clases de manualidades y dibujo. En 1965 es destinada a la Comunidad de Bonanova donde se preocupa de la capilla, sacristía y colabora en las clases de manualidades.

Queremos destacar la colaboración como voluntaria en la Parroquia de Bonanova, visitando a los enfermos y ancianos, llevándoles la Comunión y dedicándoles cariño, tiempo y compañía a los que lo necesitaban y se hallaban solos.

Pronto la enfermedad se hace presente y la retiene en actividades dentro de casa. Haciendo todo con perfección y mucha delicadeza. Persona de pocos estudios académicos pero de fuerte cultura, educación y formación humana. Le gustaba leer buenos libros. Poseía cualidades artísticas que desarrollaba con gran esmero y delicadeza.

Largos años de enfermedad, la han retenido sentada en una silla. Se entretenía leyendo, dibujando, escribiendo, haciendo ganchillo y rezando con gran devoción. Ni en la enfermedad dejó de ser educada y agradecida a cualquier gesto o atención de quien la cuidaba.

El carácter fuerte y la delicadeza se alternaban y convivían en armonía en ella. Especialmente se ha distinguido por ser una persona muy agradecida, de gran sensibilidad, afectiva y muy piadosa. Los contrastes, y lo original, se han dado en ella. Mostraba un gran cariño hacia todas las personas, hermanas y cuidadoras.

Le gustaba que le habláramos de Dios y de la Virgen, que le cantáramos cantos religiosos, esto era lo que la serenaba hasta el final, especialmente en los momentos de más dificultad, que tampoco le han faltado.

Ha cultivado siempre una fuerte espiritualidad y oración. Ha confiado en Dios plenamente como el gran tesoro de su vida. Se ha sentido estimada por Dios y, ella no se ha quedado atrás. Ha sabido prepararse para la dificultad y el declive de la vida. De una carta dirigida a sus hermanas Carmen y Natividad copiamos.

"Los años caen encima y la salud no es la misma. Dios quiere que nos hagamos fuertes y confiemos en Él, ya que en su pasión dio la vida por nosotros. Pidámosle que sepamos agarrarnos fuertemente a Él, que no nos faltará su gracia, si de corazón le pedimos. Ya pronto cumpliré 75 años y se nota. Queridas hermanas acojámonos fuerte a la Pasión de Jesús que tanto nos ama y que nunca en nuestra vida le fracasemos..."

Mercè nos fue preparando, viendo como su vida se iba apagando, poco a poco, como una vela que se consume lentamente. Ganas de vivir no le han faltado, pero también su cuerpo se rendía ante la debilidad y una llamada, más fuerte que nuestros deseos de retenerla, la llamada de Dios.

Si Mercè, y Dios te ha complacido, mucho has querido a Nuestra Inmaculada Madre y te ha llevado a celebrar la fiesta junto a ella. Y marchabas mientras te cantábamos emocionadas, "Allá en el oriente brilla la aurora suena en los aires ecos de amor..." y, justo cuando todas nos preparábamos para nuestra fiesta de la Inmaculada tu partías.

Mercè, siempre has confiado en Dios y ahora estarás ya gozando de su bondad. Cuando en los últimos días nos agarrabas fuerte de la mano y no nos dejabas marchar de tu lado te decíamos que no tuvieras miedo, que Dios te amaba aun más que nosotras. Ahora eso en ti ya es realidad, el amor de Dios te invade. Desde ahí no te olvides de nosotras, de tantas personas que te han cuidado y de tu familia. Pide que a todos, Dios nos bendiga.

Queremos resaltar esta frase escrita por Mercè y que tenía bien señalada y guardada:

"Recorda: No et busquis. Deixa fer a Déu"



Que como Mercè dejemos hacer a Dios en nuestra vida y que El nos llene de su paz y amor como la llenó a ella.

Comunidad de Bonanova

Barcelona, 28 de Diciembre 2007



ANTONIA MONCAL AUSINA

*** En Tarrasa, Barcelona, el 5-2-1926**
+ Bonanova, Barcelona, el 13-12-2007



*“...Serà llavors la meva mort
un nou esclat de Vida.”*
*(“... Serà entonces mi muerte
un nuevo resplandor de Vida”)*

Antonia nos dejó de una manera inesperada, el día 13 de Diciembre. Notábamos cómo su salud, sus fuerzas y mente iban disminuyendo. Se intentaba controlar su situación anémica y una caída en su propia habitación vino a empeorar la situación. Seis costillas rotas le daban mucho sufrimiento y hubo que internarla. A los ocho días de estar en observación e intentar controlar la anemia, un paro cardíaco irreversible y sin sufrimiento la dejó en manos del Padre y a nosotras sorprendidas y sobrecogidas.

Antonia nació en Tarrasa, el 5 de Febrero de 1926. Sus padres, Gabriel y Paula de profesión tejedores. Sus hermanos: Pedro y Teresa difuntos. Isidro, jesuita.

Muchas veces nos hablaba Antonia del ambiente familiar donde la ternura y la delicadeza se hacían presentes en las relaciones de padres y hermanos. Así como una profunda vida de fe y práctica cristiana. En este ambiente familiar surge la vocación de Antonia, e ingresa el día 10 de Septiembre de 1944, a los 18 años, en el Noviciado de las Misioneras de la Inmaculada Concepción, Bonanova, Barcelona.

Después de los primeros votos es destinada a Roma en Noviembre de 1946. Allí estudia Magisterio y más tarde hace la Licenciatura en Letras. Forma parte del profesorado en el colegio de Vía Alcamo, Roma. Tenía dos turnos diarios de Alumnas, el de mañana y el de tarde. Esto le suponía mucha entrega, dedicación y trabajo. Manifestaba el deseo de dedicarse a las clases más pobres, pero su mucho trabajo no se le permitía. Encontró la solución yendo los domingos a las barriadas de Roma para dedicarse a los más necesitados.

El año 1981 es destinada, por deseo propio, a las misiones de Paraguay, donde se va a dedicar por completo a los mas necesitados según sus grades deseos. Durante 20 años se dedica a la formación y educación de niños y jóvenes Paraguayos en Asunción, Fram y San Pedro de Paraná. Entregándose de lleno en la superación de estos jóvenes. Siendo un gran testimonio para las jóvenes vocaciones paraguayas.

En el 2001 regresa a España. Se le pide un servicio en Olévano, Roma y allí esta Antonia durante un año. En Abril del 2002 es destinada a la comunidad de Bonanova como jubilada y con salud delicada. En este tiempo dedica mucha atención y delicadeza a las hermanas más enfermas que ella. Con sus dotes artísticos y buena educadora preparaba material idóneo para estimular y entretener a las hermanas dependientes.

Antonia se ha distinguido siempre por ser una persona delicada, atenta y muy educada, pendiente de lo que pudiera aportar y acompañar a otra hna. más necesitada y desorientada que ella.

También podemos decir que ha sido una mujer culta y preparada profesionalmente; amante de la lectura, le gustaban los buenos libros y autores de literatura, bíblicos y de espiritualidad. También se ha expresado con facilidad a través de la escritura. Tiene copiados y adaptados textos de espiritualidad que ha ella le han gustado. Resúmenes de textos bíblicos, especialmente de los Salmos. Ha vivido una profunda espiritualidad, coherente con su manera de pensar y actuar.

Ha sido mujer de relación y amistad. Ha querido mucho a las hnas. de Roma y Paraguay y ha procurado comunicarse hasta que su salud se lo ha permitido. Disfrutaba cuando la visitaban hnas. con las que había convivido.

Una relación muy especial y de cariño ha mantenido con la familia. Se sentía feliz con la visita de su hno. Isidro, recordando momentos felices de su vida de familia. Le agradaban y estaba muy contenta con las visitas de sus sobrinos. Desde el Cielo no dudéis os seguirá acompañando porque mucho os ha estimado y seguirá haciéndolo.

Muchas cosas más podríamos decir de Antonia, pero lo que deseamos resaltar especialmente es que ha sido una mujer enamorada de Dios hasta el último instante de su vida y Dios ha estado grande con ella. Gran cariño y agradecimiento ha manifestado por el don de la vocación y nuestra Congregación. Sintiéndose muy interesada por seguir de cerca todo lo que acontecía fuera donde fuere. La devoción a María también, ha sido muy significativa en su vida.

Antonia, nos has dejado, y no esperábamos que fuera así la despedida, pero tú estabas preparada. Nos lo decía tu compañera de hospital: "Dios la vino a buscar y se la llevó en sus brazos, sin sufrir". La ternura y el amor de Dios te invaden ya, te sentimos feliz. Has llegado a la meta y ahora el premio es vivir del mismo Dios. Pide por todas nosotras, por Isidro y tus sobrinos, por tus queridos Paraguay y Roma, por tu comunidad de Bonanova.

Comunidad de Bonanova - Barcelona, 31- 12-2007

Testimonio:

Antonia la encontré en la Comunidad de Roma cuando llegué, era ya profesora de la escuela media y la sustituta de la directora de la misma. Por este motivo era una persona muy ocupada y que tenía que hacer frente a muchas responsabilidades. Más tarde, al cerrar este ciclo de escuela. pasó a la elemental y fue el tiempo que pude conocerla mejor como docente y como persona.

Era muy cercana y cariñosa con los alumnos, trataba con muchísimo cariño y dedicación sobre todo los que tenían problemas, hasta el punto que a veces le tomábamos el pelo diciendo que era la abogada de los imposibles. En su clase le tocaron niños con deficiencias a los que acompañaba con total gratuidad aún en horario extraescolar. El recuerdo que de ella tienen los exalumnos es muy bueno.

Como hermana era cercana, bondadosa y responsable, hacía la convivencia agradable y estaba disponible a poner sus artes a disposición de las que no las teníamos.

Era proverbial en el colegio su capacidad artística en pintura: murales, dibujos para boletines, tapas de folletos, tarjetones... Su mano era hábil en trazar los rostros en especial los niños, y su gusto por los colores, los acababa que parecían reales. Su voz también era muy bella, tenía un segundo que daba muy buen resultado en todas las ceremonias y celebraciones que en aquellos tiempos eran tantas: primeras comuniones, aniversarios, exalumnas que acudían con el ramo el día de su boda... Para todos tenía una palabra de cercanía y de respeto.

Era muy fina en el trato y reflejaba un ánimo muy delicado, sufría mucho cuando había dificultades que no eran fáciles de resolver, amaba tanto la paz que habría renunciado a algo suyo por conseguirla.

Su deseo de ir con los más necesitados la llevó a pedir ir en países menos afortunados que la Italia de entonces para aportar su granito de arena una vez que llegó a la jubilación. Con pena la vimos partir pero ese capítulo de su vida lo podrán contar otras Hermanas, nosotras sabemos que era feliz y que se entregaba con alma y vida como había hecho en Roma.

Carmen Vives, Roma

Esta oración la encontramos en sus apuntes. Fácil que la hiciera ella o la adaptara pero dice mucho de Antonia y queremos adjuntarla.

Oració

*Senyor meu i Déu meu,
quan m'arribi el moment sagrat
en que els meus ulls s'acluin ja
a la llum d'aquesta vida natural,
feu-me escoltar dels vostres divinis llavis
el compassiu perdó dels meus pecats...*

*...Obriu-me tot seguit, oh Jesús meu,
una altra vista més potent...
...i crideu-me per sempre,
a contemplar la resplandor inefable
del vostre gloriós Rostre,
font de Vida i Llum, D'Amor i Pau.*

*"...Serà llavors la meva mort
un nou esclat de Vida,
per una nova Vida junt amb Vós,
i en el triomf inmens
del vostre inmes Amor!"*

Oración

*Señor mío y Dios mío,
Que cuando me llegue el momento sagrado
en el que mis ojos se cierren ya
a la luz de esta vida natural,
hazme escuchar de vuestros divinos labios
el compasivo perdón de mis pecados.*

*Ábreme, ya, oh Jesús mío,
a otra mirada más potente...
y llámame para siempre
a contemplar el resplandor inefable
de tu glorioso Rostro,
fuente de Vida y Luz, de Amor y Paz.*

*"... Será entonces mi muerte
un nuevo resplandor de Vida,
por una nueva Vida junto a Vos,
y en el triunfo inmenso
de vuestro inmenso Amor!"*

